

"Pesimismo de la razón, optimismo de la voluntad"

NÚMEROS HUMANOS

Mientras los discursos oficiales acerca de la pobreza, la marginalidad y el desempleo encierran en números la vida de las personas, el Quinto Encuentro de Organizaciones Sociales, aparece como una de las herramientas posibles para aquellos que día a día enfrentan la necesidad de sobrevivir.

Pág. 9

LOS NIETOS DE TODOS

"Botín de guerra", la última película de David Blaustein, es un documental sobre la lucha de las Abuelas de Plaza de Mayo por la recuperación de sus nietos secuestrados durante la dictadura militar. El director opina sobre el cruce entre cine, historia y política.

Pág. 10 y 11

MEDIO SIGLO DE MACARTISMO

A cincuenta años del inicio de la campaña anticomunista del senador norteamericano Joseph "cazarojos" McCarthy y a pesar del final de la guerra fría, la caza de brujas aún gana elecciones

Pág. 8

Elecciones en la UBA

Yo no lo voté

En medio de una serie de irregularidades se llevaron a cabo las elecciones en la Universidad de Buenos Aires. Denuncias de fraude, golpes, urnas impugnadas y quemadas fueron el escenario donde la Alianza obtuvo la conducción de ocho facultades sobre trece. Todo igual, salvo por un dato: ahora también son gobierno fuera de la Universidad.



Silvia Galinovsky

En un clima agitado se desarrollaron las elecciones en la UBA

Reportaje León Rozitchner

"Los que piensan intelectualmente en serio, y hay varios ejemplos eminentes, no reproducen las estructuras establecidas, ni se atan a componendas redituables. Otra cosa es quienes ponen el grito ideológico en un sitio y depositan el huevo político dentro del poder establecido".



Silvia Galinovsky

EDITORIAL

El 24 de octubre los argentinos volvieron a elegir presidente por cuarta vez desde el retorno de la democracia en un proceso eleccionario que estuvo signado por la apatía y una particular falta de involucramiento por parte de la sociedad, exceptuando por supuesto a toda la dirigencia política que estaba expectante respecto a su futuro. Sin embargo, había un solo hecho que le asignaba relevancia al acto electoral: el alejamiento, tras diez años de gobierno, de Carlos Saúl Menem de la presidencia de la Nación.

Ahora bien, este cambio que no sólo significó un cambio de personaje -en un país afecto a la personalización de la política- sino también una renovación del partido gobernante, deja -José Luis Machinea mediante- incólume toda la estructura económica del modelo neoliberal.

A pesar de la satisfacción que implicó para muchos la mudanza del bodeguero riojano, merece ser subrayado que lo que sufre la escena política argentina es un proceso de derechización que no debe ser pasado por alto. Los dos puestos más importantes renovados en esta elección, la presidencia y la gobernación de la Provincia de Buenos Aires, están cubiertos por políticos de una tendencia liberal-conservadora (ese híbrido que tan bien ha logrado fusionar el capitalismo de posguerra). Por un lado, el presidente electo, Fernando de la Rúa, es el representante del ala más inclinada hacia la derecha de la Unión Cívica Radical, con un currículum que no se aleja en nada de los prontuarios más reclacitrantes de la política local: vínculos estrechos con la iglesia afincada en la Catedral y excelentes relaciones con las cúpulas militares. Por otro lado, Carlos Ruckauf, gobernador electo de la provincia más importante del país, posee una larga trayectoria vinculada a la burocracia sindical de Lorenzo Miguel y a la fracción más retrógrada de la Iglesia. Si a eso le sumamos el posible nombramiento de Aldo Rico en el Ministerio de Seguridad, no queda nada por decir. ¿O sí? Ruckauf firmó el decreto de aniquilamiento de la guerrilla en 1975, junto a otros ilustres representantes del "gran paraguas" y es uno de los responsables más directos del ascenso de los cuadros militares que llevaron a cabo el plan de exterminio de una generación. Pero... de eso no se habla.

Esta tendencia habla más de lo que oculta que de lo que deja en evidencia. Cuando la confrontación política se reduce a la aritmética de los votos, se consagra la "despoliticación de la política", el vaciamiento de sentido de la disputa -material o simbólica- por el poder. La aparente contradicción de cambiar para que nada cambie es el resultado de un mecanismo institucional que miente resolver en las urnas lo que ya resolvió encerrado en los pasillos del poder: acuerdos estratégicos que garanticen la continuidad de un modelo económico regresivo, de un sistema de acumulación que favorece las mega alianzas del

capital nacional con los pulpos económicos mundiales, la confirmación de la Argentina como un "mercado de auxilio", que garantiza descumales niveles de rentabilidad apoyados sobre una estructura social de despojo políticamente incorrecta en los países centrales. Entonces, ese guiño de ojo derecho sueña más al éxito de la "ingeniería institucional", que a la firme y soberana decisión del electorado. A menos que la Argentina se haya convertido en un suicida con 35 millones de balas en el cargador.

Por eso creemos que el menemismo como categoría de análisis político no sirve. Si hay algo que se acabó con este cambio de gobierno no fue precisamente lo primordial en cuanto al modelo de ajuste social y económico que reinó en los últimos diez años. Lo que es más pasible de haber cambiado, en todo caso, son las declaraciones altisonantes, los furcios, los discursos confundidos, los gestos de obsecuencia vergonzantes con Estados Unidos -no las relaciones carnales-, las Ferraris, las avispas y así podríamos ocupar varias páginas.

Probablemente, el paso de los años haga que esos hechos sean recordados tragicómicamente (o, como dijera un viejo alemán, refiriendo a los modos en que se repite la historia -y esta no es la excepción- la primera vez lo hace como tragedia, la segunda como comedia... ¿cuántas comedias trágicas venimos sumando?). Sin embargo, podemos asegurar que lo que no cambiará es lo que no va a ser recordado como anécdotas: el indulto a los militares, la desocupación, la pobreza, las turbias privatizaciones, la violencia represiva, la Ley Federal de Educación, la reforma de la educación superior con miras a su arancelamiento, el pago de los deudas externa -que crece y crece- mientras los jubilados siguen sin aumento ni remedios, los maestros igual, por nombrar sólo algunas de las cosas. No nombramos la corrupción, a pesar de que creemos que es parte constitutiva de un modelo económico y político que conlleva a la no participación de las mayorías en el control de los actos de gobierno, porque quizás los índices de corrupción bajen, ya que fueron las banderas de la campaña electoral. Sin embargo no es en la corrupción donde se fuga la mayor cantidad de capitales. La desaparición de los actos de corrupción no merece ser destacado como un logro político de nadie, es lo menos que pueden hacer.

De todas formas algunas cosas cambian, particularmente para el micromundo universitario. Si quienes gobiernan la universidad hace más de quince años se pasaron los últimos diez echándole la culpa de todo al menemismo, ahora: ¿a quién le van a echar la culpa? Es cierto que el gobierno justicialista arremetió contra la educación pública tantas veces como pudo, pero también es cierto que sus opositores mantuvieron la Universidad como un feudo, desde donde se cuestionaba la reelección nacional pero no se cuestionaban las reelecciones *ad infinitum* del Rector de la UBA -lle-

va cuatro períodos en el poder. Desde donde se levantaban las consignas a favor de la Universidad pública mientras se firmaban los acuerdos de Colón y Mar del Plata tendientes a la reforma con acortamiento de las carreras de grado y arancelamiento de los posgrados, hoy pagos. Que se escandalizan con la corrupción del gobierno nacional, pero siguen sin dar explicaciones de los gastos de la UBA. Que utilizan los mismos métodos que el justicialismo cuando se ven las elecciones complicadas. ¿A quién le van a echar la culpa ahora?

Si nos atenemos a los modos con que se construyen las legitimidades hacia dentro del campo académico para ocupar cargos de poder, y en esto focalizamos en las primeras páginas de este número, veremos que no difieren las prácticas de este campo de las que se le critican al gobierno saliente. Es más, consolidan una concepción de la Universidad que tiene más del 30% del claustro de profesores trabajando sin cobrar un centavo. Acentúan una concepción tecnicista de la formación, al considerar que la falta de trabajo se debe a la supuesta deficiencia de los programas académicos y no a políticas estructurales que postergan cada vez más a diferentes sectores sociales. Asumen que, si el proceso social es retrógrado, la Universidad no debería quedar afuera de ese mismo proceso. Mal de muchos, consuelo de legítimos. La verbosidad de la conducción universitaria se plasma con la dictadura de los números. Todo está bien, pues los números de las urnas lo dicen. Nada más cercano a ciertas prácticas de acumulación política que se ejercen hacia dentro, mientras se critican hacia fuera. Los límites de estas democracias, entendidas como la sumatoria de votos, se plasman en las "cartas libres" que creen tener para jugar quienes asumen los cargos directivos. Adiós a las concepciones de participación, de redistribución y de transformación. Esto supone un escaso margen para los cambios. Cambios que quienes dicen procurarlos, no están dispuestos a hacerlos. Lógico... si es desde este tipo de funcionamiento que han conseguido el poder que hoy tienen. Y echarse la culpa a sí mismos sería tan absurdo como pretender que teniendo el as de espadas y el de bastos, de una vez por todas, digan "no quiero" cuando se les cante truco. **N**

EL NECIO

Grupo Editor:
Diego de Charras
Gerardo Halpern
Mariana Galvani
Sebastián Scigliano
Fernando Krakowiak
Karina Micheletto
Eugenia Morey
María Eugenia Ferenza
María Celeste Bertotto
Daniel Franco
Sergio Góngora
Colaboraron:
Fabiola Ferro
Fotografías:
Silvia Galinovsky
María Laura Satorra
Mariano Paiz

e-mail: elnecio@topmail.com.ar

Registro de la propiedad intelectual en trámite. Queda hecho el depósito que marca la ley. Los artículos firmados por colaboradores son sólo responsabilidad de los autores. Se autoriza la reproducción siempre que se cite la fuente.

Gurises zurdos

Por segunda vez consecutiva en la historia del Uruguay, el candidato de la izquierda, Tabaré Vázquez, se ha convertido en el político más votado del vecino país con más del 38% del electorado.

Más allá de lo que ocurra en la segunda vuelta (el ballottage del 28 de noviembre), el Encuentro Progresista Frente Amplio (EP-FA), una coalición de partidos de izquierda, ha logrado mantener viva la esperanza, dentro de América Latina, de vientos posibles de cambio. No es poco. Si se compara con la situación argentina, se comprenderá que Uruguay aún resiste al proceso de derechización social que se percibe con el resultado de las elecciones de octubre en el país del dulce de leche, el obelisco y la avenida más larga del mundo.

Las especulaciones realizadas acerca del modo con el que el electorado oriental tomaría el resultado de las votaciones en Argentina expuso una más de las tantas paradojas de nuestras democracias: los colorados uruguayos y, posteriormente el EP-FA pretendieron vincular simbólicamente la victoria de De la Rúa con sus propuestas. Esa apropiación parte de diferentes lecturas: por un lado la izquierda contemplaba el fin de la era Menem como el fin de la destrucción del Estado y de los derechos sociales. Por el otro, los conservadores colorados uruguayos, a través del candidato Batlle, encuentran en la Alianza la reafirmación del proceso de reducción del mismo Estado y la consolidación de la "era de las privatizaciones". Ambos, en diferentes planos, pueden tener razón.

Sin embargo, la victoria del Encuentro Progresista Frente Amplio expone, también, y principalmente, un proceso propio del Uruguay. Una izquierda que, a pesar de su heterogeneidad interna, ha conformado una plataforma coherente y defensora de los derechos populares. Según se planeta de este lado del charco, esto forma parte de lo arcaico o de los trasnochados de siempre.

Sólo escasos kilómetros separan la posibilidad verosímil de construir sueños colectivos de la anomia, también verosímil, de la Argentina. La izquierda uruguaya, y su sociedad civil, han asumido un papel activo frente a la disconformidad del 'discurso único' hegemónico. Se dirá que son pocos, que fuera de Montevideo la izquierda no existe, se apelará a explicaciones sencillas y propias del sentido común. Sin embargo, son los procesos y los hechos los que explican la consolidación progresista en el vecino país: se resistió el proceso de privatizaciones en un plebiscito que logró rechazar dicha propuesta con más del 70% de votos negativos. Se articularon procesos de la capital uruguaya con dinámicas del resto del país. Se integraron diferentes perspectivas sobre Uruguay como totalidad. Se logró vencer en territorios que siempre le habían resultado esquivos al Frente (Canelones, Paysandú y Maldonado).

La nueva alianza entre los derrotados colorados y blancos para la segunda vuelta (el blanco Lacalle convocó a los suyos a votar por Batlle), ha complicado las posibilidades de Tabaré de acceder al gobierno. Voto a voto, los candidatos pugnan por la victoria final en un ballottage más que reñido. No obstante, y más allá del 28 de noviembre, la izquierda ha logrado ser la primera minoría en el Parlamento, el lugar donde se reúnen los "representantes del pueblo", como dicen. **N**

EL NECIO lo podés conseguir en: **Cybercafé**

Cafetín Cultural

Buscá información - Navegá - Chateá - Sacá tu e-mail gratis

Si no sabés te ayudamos

Ramos Mejía 764 - TE: 4958-6448 elastillero@mixmail.com



Elecciones en la Universidad de Buenos Aires

Tejes, manejes, golpes y humo

Por Diego de Chartras

Los alumnos de la UBA eligieron a sus representantes para Centro de Estudiantes, Consejo Directivo y Juntas de Carrera. Con un fuerte componente mediático los comicios de este año se debatieron entre golpes, acusaciones de fraude y urnas quemadas. La Alianza se impuso en ocho de las trece facultades.

Cada año, al promediar el segundo cuatrimestre, los estudiantes de la Universidad de Buenos Aires eligen a las autoridades de sus respectivos Centros de Estudiantes. También, cada dos años, se encargan de optar por sus representantes a los Consejos Directivos y Juntas de Carrera de las distintas unidades académicas. Este año, como tantos otros, el acto electoral no pasó desapercibido para nadie. A pesar de coincidir con las fechas de las elecciones nacionales, las estudiantiles lograron ser tapa de los diarios en distintas oportunidades y no precisamente por la tranquilidad y corrección con que debería haberse llevado a cabo el "sagrado" acto del sufragio universal. El primer incidente sucedió en la Facultad de Ciencias Económicas el lunes 6 de septiembre cuando, al iniciarse la votación donde 59 mil alumnos debían optar entre las 12 listas presentadas para Centro y Consejo, miembros de dos fracciones de Franja Morada se enfrentaron a trompadas en la puerta. La trifulca, que culminó con narices frac-



Las elecciones de la UBA tuvieron varias irregularidades

UBA, que decidió suspender las elecciones y logró consensuar para mantener a Chervatín en su cargo.

El segundo brote de discordias surgió en la Facultad de Medicina donde triunfó la Alianza con 10.139 votos (48,81 por ciento) y, donde a pesar de haberse acordado previamente la no-inclusión de los votos en blanco en el porcentaje final, éstos fueron incluidos. Lo cual conllevó que la agrupación por la minoría, el Frente Amplio de Ciencias de la

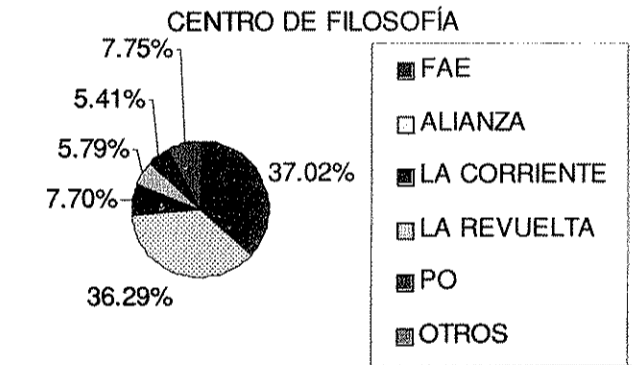
Salud (que reúne a Venceremos e independientes), no pudiera obtener un consejero. Esta agrupación que obtuvo 4065 votos necesitaba el 20 por ciento de los sufragios para acceder a colocar un representante propio. La cantidad obtenida implicaba en un principio el 20,5 por ciento del total, sin embargo al sumar los votos en blanco pasó a

significar el 19,57, por lo que la Alianza se quedó con los cuatro cargos de consejeros estudiantiles en disputa. Por otro lado, fueron impugnadas tres urnas del CBC, donde se percibía una importante diferencia entre los votos que figuraban en las actas y los existentes. El tercer episodio de conflicto se desarrolló en la Facultad de Ciencias Sociales, donde luego de un enfervorizado proceso, urnas quemadas de por medio, las elecciones fueron suspendidas y reanudadas en otros términos, una semana después

(ver *Todos los fuegos, el fuego*, Pág. 4). Los resultados finales le dieron el triunfo a la Alianza que retuvo el Centro de estudiantes con el 34,05 por ciento frente al 28,97 del opositor Movimiento por la Refundación de Sociales (MRS), que agrupa a El Mate, MST, Lucía Cullen, La Zona, La Cooke, Venceremos, El Andamio y otras. Mientras que para el Consejo Directivo obtuvo el 35,65 por cien-

to de los sufragios sobre el 27,11 del MRS. Con menor nivel de conflictividad se fueron llevando a cabo las elecciones en las otras unidades académicas. En Derecho, donde cursan 43 mil alumnos, se presentaron once listas y ganó la Alianza con 51,45 por ciento de los votos seguida por el UDED (PJ) con el 12,44 por ciento en un proceso electoral donde, si bien en menor escala que en los anteriores, no faltaron las irregularidades producto de lo cual hubo dieciocho urnas del CBC impugnadas.

De la misma forma se realizaron las elecciones en Arquitectura con otro triunfo aliancista con el 53,5 por ciento de los votos, mientras en Filosofía y Letras ganaron en Consejo pero perdieron el Centro a manos del Frente Amplio Estudiantil, (compuesto por Autogestión, la Mariátegui, Tesis XI, MST y la



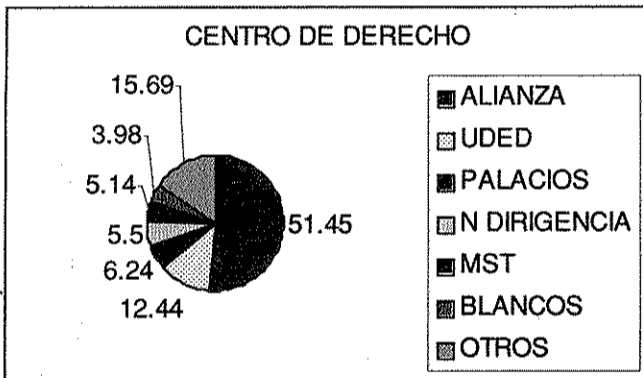
Walsh), que obtuvo el 37,02 por ciento sobre el 36,29 de los aliados. En Psicología el Centro volvió a ser de la Alianza con el 66,58 por ciento seguidos por PYRE (Venceremos) con el 12,46. Por su parte, en Ciencias Exactas, la Corriente Estudiantil Popular Antiimperialista (CEPA) se impuso nuevamente al Centro con el 40,64 por ciento frente a la agrupación SLM (Impaciencia, MNR),

que obtuvo el 37,6. De la misma forma, los maoístas de la CEPA, conocidos en otras facultades como la Nueva Corriente, también triunfaron en Ingeniería

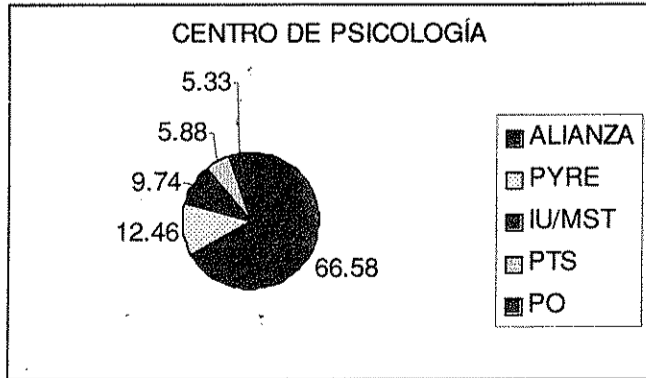
con 36,7 por ciento seguidos de la Alianza que se llevó el 35,4 y el MOCO el 22,8.

Los resultados de estas últimas elecciones arrojan como balance una cómoda ventaja de los morados aliancistas pese a que en algunas unidades académicas, históricos bastiones del radicalismo, las cifras a Centro les van siendo cada vez más desfavorables. Por ejemplo, en Medicina los resulta-

la representación por esa unidad académica sea la del Centro existente, es decir la correspondiente al año pasado donde la segunda fuerza (TNT) no se presentó a elecciones. Sin embargo, también queda por verse cómo se va a resolver la dura interna de los radicales que, vale aclarar, trasciende Económicas. Otra incógnita viene de la mano de los posibles movimientos que se puedan suceder a partir del cambio de gobierno. Por un lado, habrá que esperar la designación del futuro Ministro de Educación, si es que como se visualiza no prospera el proyecto de unificar los ministerios de Justicia y de Educación. En este sentido, habrá que ver cómo se arma el nuevo gobierno y cómo se posicionan al respecto los jóvenes morados, ya que dentro de la estructura *delarruista* hay personajes (Fernando Santibaños, por ejemplo, que es amigo personal de De la Rúa y fue mencionado en algún momento como posible candidato a Ministro de Educación) que están claramente a favor del arancelamiento de la educación superior (ver *Gratis... pero no tanto* en *El Necio* N°2, Pág. 3). Lo que, por lo menos, pondría en un aprieto al brazo universitario de la Alianza que acostumbra desplegar en sus consignas la garantía de gratuidad como algo innegociable.



turadas y dientes rotos, fue producto de la lucha interna que llevan a cabo estos dos grupos que responden, por un lado, a Enrique "Coti" Nosiglia, representado en la Facultad por el actual presidente del Centro y candidato a ser reelecto, Emiliano Yacobitti. Y por otro, el sector con más tradición en Económicas, que responde al ex-presidente del Centro y actual legislador porteño, Cristian Caram, y que es representado por el actual secretario general y consejero superior, Leandro Gil. Cabe aclarar que lo que está en juego es un Centro de Estudiantes que factura anualmente cerca de 3 millones de pesos, en una facultad que factura 30 millones en concepto de servicios y pasantías. El punto de partida del conflicto, que terminó a los golpes, fue el desplazamiento apoyado por el decano Juan Carlos Chervatín, del sector encabezado por Gil a favor de la fracción *nosiglista*, cuando ambos grupos disputaban la representación de la Alianza. El Consejo Directivo había decidido posponer las elecciones, a lo que luego se le sumó una medida judicial en el mismo sentido. A pesar de lo cual, Chervatín resolvió llevarlas a cabo de todas formas. La inclinación del decano por uno de los sectores determinó que el Consejo Directivo tratara de destituirlo, lo que no sucedió en virtud de la intervención del Consejo Superior de la



con 35,65 por ciento.

Finalmente, la Alianza ganó en Sociales

Todos los fuegos el fuego

Por Fernando Krakowiak

Las increíbles elecciones estudiantiles realizadas en la Facultad de Ciencias Sociales evidenciaron nuevamente la crisis que atraviesa la política en una Universidad donde las boletas "sábana" se queman al calor de las urnas derretidas mientras las listas "truchas" esperan los resultados de un escrutinio custodiado por matones.

Las elecciones para elegir el nuevo Centro de Estudiantes y los representantes para el Consejo Directivo y las Juntas de las Carreras de la Facultad de Ciencias Sociales comenzaron el lunes 18 de octubre en medio de un conjunto de irregularidades que llevaron a la suspensión provisoria de unos comicios en los que finalmente triunfó la Alianza. El conflicto comenzó cuando se decidió incluir en una misma boleta a los candidatos para el Centro de Estudiantes y para el Consejo Directivo. El Movimiento por la Refundación de Sociales (El MATE, La Zona, Lucía Cullen, Venceremos, Movimiento Socialista de los Trabajadores, El Andamio, John W. Cooke, Tendencia Estudiantil de Resistencia, Tiempos Modernos y UNNES), el Partido Obrero, la Corriente Estudiantil Popular Antiimperialista y En Clave Roja rechazaron la "lista sábana" y decidieron no presentarse a elecciones argumentando que no se podía reunir en una misma boleta a los candidatos de una elección obligatoria, como lo es la de Consejo, con los de una elección voluntaria como la del Centro de Estudiantes.

Las Direcciones de Carrera y del Instituto de Investigaciones de la Facultad manifestaron a través de un comunicado su "profunda preocupación y desagrado por la peligrosa situación que se genera a partir de la degradación institucional que supone confundir el rango de la elección de claustro de la Facultad, de carácter estatutario y obligatorio, con la de una organización libre, voluntaria, pero ajena a la esfera del gobierno de la Facultad". La suspensión estaba cada vez más cerca y se terminó de gestar al calor de los votos chamuscados.

El martes 19 de octubre las agrupaciones opositoras convocaron a una asamblea en la puerta de la sede ubicada en Marcelo T. de Alvear 2230 para evaluar los pasos a seguir. Alrededor de las once de la noche, se realizó una votación donde triunfó la propuesta de secuestrar las urnas, las cuales fueron quemadas en la calle por un grupo de estudiantes piromaníacos que creyeron ver en el fuego la solución que no fueron capaces de generar con su política.

A partir de entonces, las llamas parecieron consumirlo todo. Las urnas se redujeron a cenizas y las discusiones a la falsa dicotomía violencia-democracia con la cual se intentó suprimir el debate sobre los modos de acumulación política vigentes en la Universidad.

Tiburones entre las sábanas

Los representantes de la Alianza, confor-

mada por las agrupaciones Franja Morada-UCR y MOVES-FrePaSo, afirmaron que la decisión de unificar la elección era legítima pues se podía cortar boleta. Sin embargo, Víctor Taricco, integrante de La Zona, señaló que "si uno no votaba en la elección del Centro de Estudiantes se lo consideraba como un voto en blanco y no como no voto. Por lo tanto, la elección seguía siendo obligatoria aunque se pudiera cortar boleta". A su vez, Taricco afirmó que "los radicales decidieron presentar una lista 'sábana' debido al temor que le tienen al MOVES, quien luego de haber asegurado dos de las tres primeras candidaturas para el Consejo Directivo, podía llegar a optar por no militar las elecciones para un Centro de Estudiantes en el que casi no está representado". Otro de los puntos polémicos, fue la presentación de las listas Tiburón, Acción por la Universidad y Unión por Sociales, las cuales, si bien son válidas en términos legales, fueron presentadas por militantes cercanos a la Alianza con el objetivo de obtener la mayoría en la Junta Electoral. El vicedecano Norberto Alayón reconoció la situación ante

el FICSo. Así que mirá la caradurez de los compañeros del MATE. Ellos fueron los que defendieron la lista Tiburón.

- El MOVES ahora está en la Alianza con ustedes, ¿sigue incentivando la presentación de Tiburón?

- No, Tiburón tomó dinámica propia".

La votación en el Ciclo Básico Común también fue motivo de discusión. En un primer momento, se había decidido poner 21 urnas en las distintas sedes pero, finalmente, los representantes de la Alianza en la Junta Electoral aceptaron reducir el número a una urna fija en la sede de Uriburu y dos móviles que irían cambiando de sede durante los comicios. Al parecer, habían calculado 18 urnas de más.

Las elecciones frustradas iban a contar no sólo con la presencia de la Alianza sino también del Frente Independiente de Ciencias Sociales (FICSo), del Movimiento Nacional Reformista y de la Federación de la Joven Argentina (PJ), agrupaciones que se entusiasmaron con la posibilidad de crecer electoralmente aprovechando la ausencia de varios de sus oponentes. El fuego tam-

Directivo fueron en diferentes boletas y en sobres separados a una misma urna. Se designaron dos autoridades por mesa y se garantizó la realización de dos escrutinios diferenciados. A su vez, quienes decidieran no votar en la elección del Centro no serían considerados como voto en blanco.

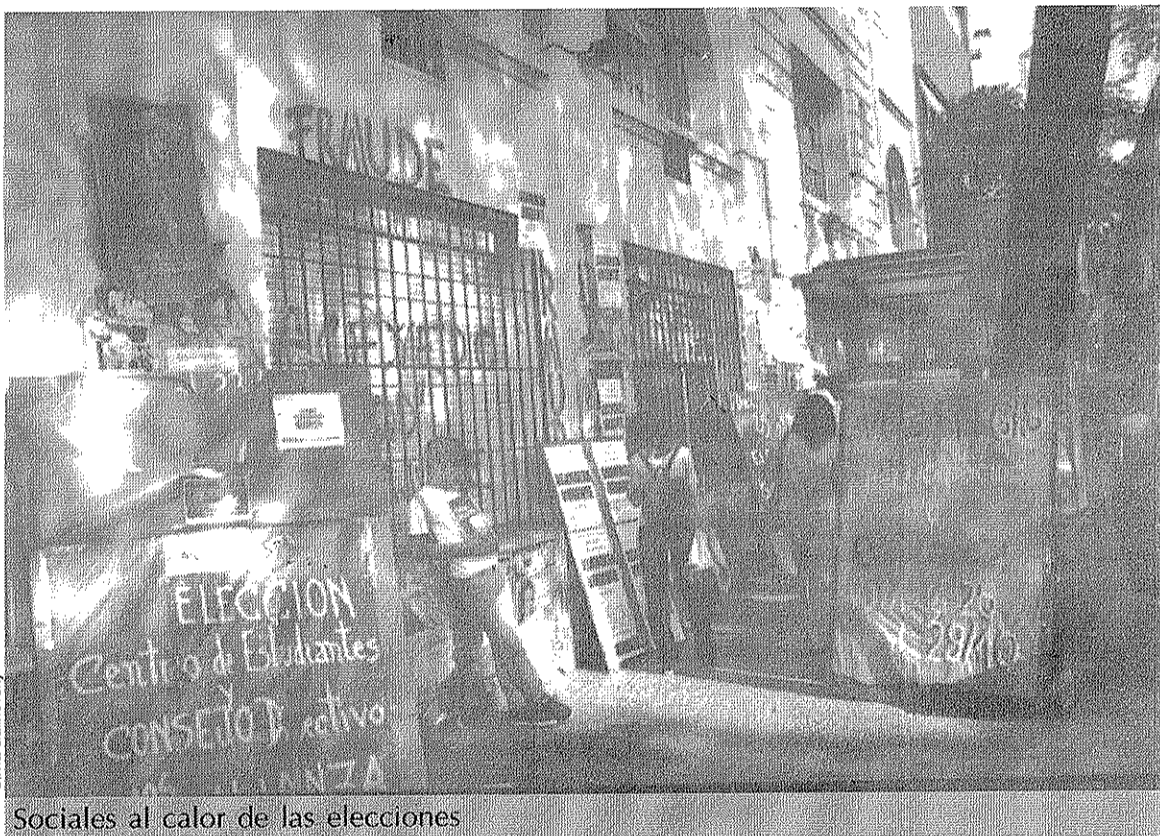
En las elecciones para el Consejo Directivo votaron 14.461 estudiantes y la Alianza triunfó con el 35,65 por ciento de los votos. El MRS obtuvo el 27,11 por ciento, el FICSo el 14,15 por ciento y los votos en blanco el 10,34 por ciento, alcanzando el porcentaje más alto en la historia de la Facultad. Sebastián Bertrán (MOVES), Alejandro Macció (Franja Morada) y Nicolás Schneider (MOVES) entraron por la mayoría, mientras que Santiago Mondonio (MRS) lo hizo en representación de la minoría. La Alianza también ganó el Centro de Estudiantes con el 34,05 por ciento de los votos y el radical José "Pepe" Barra se convirtió en el nuevo presidente. El MRS salió segundo con el 28,97 por ciento y el FICSo tercero con el 14,95 por ciento.

La representación estudiantil en las Juntas de las Carreras quedó conformada del siguiente modo: en Sociología el MRS obtuvo 4 consejeros y la Alianza 1, en Comunicación y en Ciencia Política la Alianza consiguió 3 consejeros, el MRS 1 y el FICSo 1, en Trabajo Social el MRS logró 3 consejeros, Germinal 1 y la Alianza 1 y en Relaciones del Trabajo la Alianza obtuvo 3 consejeros y el MRS 2.

Durante el escrutinio, realizado en la sede de Marcelo T. de Alvear, se vivieron momentos de tensión debido a la presencia de un grupo de individuos armados. Guillermo De Maya afirmó al respecto que "son cosas del folklore, no digo que estén bien pero son absolutamente folklóricas. No son matones, vienen a hacer la seguridad y gracias a esa gente, que no son compañeros de comité sino compañeros no docentes de otras facultades, pudimos sacar de muy buena manera a cuatro compañeros de la Venceremos que estaban con fierros escondidos en el Bar del Sur de la facultad".

Alberto Vivanco, integrante de la agrupación Venceremos, discrepó con De Maya en la evaluación de los hechos: "Alrededor de 40 tipos entraron por el estacionamiento y haciendo ostentación de armas controlaron la puerta y revisaron toda la facultad. Recién entonces empezó el escrutinio. Revisaron a 7 estudiantes de la Vence que estábamos en el bar como la policía cuando hace un allanamiento, amenazaron con usar los fierros si encontraban algo y se fueron a completar el turno".

Una vez finalizados los comicios, el decano Fortunato Mallimaci felicitó a los estudiantes que contestaron "con una mayor participación democrática (...) frente a los métodos autoritarios de las minorías" (Página/12, 4 de noviembre), a las cuales denunció en el Juzgado Federal N° 4. Los métodos autoritarios de las mayorías no fueron problematizados por este sociólogo doctorado en París quien sólo se limitó a reconocer "una supuesta irregularidad en la convocatoria a elecciones del claustro estudiantil".



Sociales al calor de las elecciones

el diario Página/12: "Tiburón ya participó en varias elecciones del centro de estudiantes y Acción por Sociales [sic], me parece que también. Son listas adjuntas a ciertas listas principales. Las agrupaciones de esta facultad son muy mutantes, reflejan la política nacional". Alayón no mencionó, tal vez por desconocimiento, la función que cumplen estas listas y los métodos utilizados para conformarlas. Un ejemplo, lo constituye la boleta de Tiburón que incluyó entre sus candidatos a por lo menos tres estudiantes que ni siquiera avalaron la lista y que pidieron no ser mencionados con nombre y apellido por temor a represalias.

El radical Guillermo De Maya, apoderado de la Alianza y candidato a presidente de la FUBA, afirmó que "la izquierda y otros compañeros han trabajado también muchos años para presentar listas con la intención de dividir el voto para que no se polaricen las elecciones. Yo fui el primero en pelearme contra la lista Tiburón en 1996 porque era una lista que había incentivado el MOVES, que en ese momento se presentaba con el MATE y con

bién los sorprendió a ellos.

Como era de esperar, la quema de urnas intentó ser capitalizada políticamente por los militantes de la Alianza quienes responsabilizaron al Movimiento por la Refundación de Sociales de lo ocurrido el martes por la noche. Guillermo De Maya reconoció que "los compañeros de El MATE no quemaron las urnas pero son los responsables absolutos de lo ocurrido porque estuvieron en la asamblea y no levantaron la voz para frenar eso. Ellos afirman que hubo dos niveles de responsabilidad, utilizando el mismo argumento que sirvió para justificar la ley de Obediencia Debida. Nosotros estuvimos en contra de la Obediencia Debida, capaz que Alfonsín los entienda, nosotros no".

Cenizas quedan

Los comicios comenzaron nuevamente el lunes 25 con varias modificaciones acordadas entre la Alianza y el MRS. Los candidatos al Centro de Estudiantes y al Consejo

Opinión: Radiografía de Filosofía y Letras

Al Filo del abismo

Por Fabiola Ferro *

Para muestra de la situación en la UBA basta bucear en la realidad de la Facultad de Filosofía y Letras. Con un presupuesto escaso pero discrecionalmente distribuido y una gestión que ha hecho de la prepotencia su carta de presentación, docentes, no-docentes y estudiantes intentan encontrar un poco de luz entre los oscuros caminos de la burocracia académica.

La situación actual en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA no escapa al contexto de nuestro país y, en especial, al de nuestro sistema educativo en vías de destrucción. Para dar cuenta de este "presente ominoso"



baste con una simple enumeración de algunos de los diversos problemas que se han generado

a partir del inicio de la gestión del Consejo Directivo que eligió -a través de los votos de las mayorías de los tres claustros y en oposición a las minorías- al Decano Raúl Carnese, quien asumió en diciembre de 1997.

El primer anuncio, rápidamente llevado a la práctica, de la mencionada gestión correspondió a la reducción de los salarios de los graduados que trabajaban en la Secretaría de Posgrado. Dicha acción consistió, en el caso de los que tenían cargo de Adjunto con dedicación exclusiva, en nombrarlos como Jefe de Trabajos Prácticos con exclusiva. En el caso de los graduados que tenían un cargo no-docente administrativo, les redujeron el salario mensual de 550 pesos a 290 pesos, aunque con la posibilidad de hacer 3 horas extras diarias por 2 pesos cada hora (horas extras que se sumaban a las 7 horas que debían cumplir en su trabajo). Por último, en el caso de los profesionales contratados (por ejemplo, abogados), se los incorporó a la planta no docente con un sueldo que representa el 33 por ciento de los haberes que percibían durante las gestiones anteriores (de hecho, pasaron de percibir 1000 pesos a sólo cobrar 330 pesos). Lógicamente, cada uno de los afectados fue renunciando en cuanto consiguió otro trabajo, lo que redundó en el paulatino dismantelamiento de la Secretaría. La gestión justificó, al día de hoy, esta situación con el eufemismo "reestructuración".

Paralelamente, se debe notar que, en este momento, la Facultad de Filosofía y Letras subvenciona de hecho parte del CONICET. Ya que es incompatible, remunerativamente, obtener sueldos de ambas instituciones a la vez, cada docente-investigador que se halla en esta situación debe optar por permanecer en una de ellas ad honorem. Como las personas en esta condición han elegido cobrar a través de la Facultad, en lugar de liberar el dinero correspondiente al pago de

esas dedicaciones exclusivas de Filosofía y Letras, el resultado ha sido que no se han podido incrementar ni los puestos de trabajo ni las rentas ya existentes.

Todo esto con el agravante de que, ante la renuncia de un auxiliar docente, el Consejo evalúa si corresponde o no nombrar un reemplazo y, dada la "falta de presupuesto", la mayoría de las veces niega el nombramiento o sólo lo acepta ad honorem. Si a esto agregamos que varios

de los miembros del "Honorable" Consejo Directivo son quienes hicieron esta "opción", la ausencia de ética es completa. Claro que si hay dinero para pagar la continuación de las becas FOMECE que han vencido y que la Facultad subvenciona a razón de, aproximada-



Ante la renuncia de un auxiliar docente el Consejo evalúa si corresponde o no nombrar un reemplazo y, dada la "falta de presupuesto", la mayoría de las veces niega el nombramiento o sólo lo acepta ad honorem.

mente, unos 1200 pesos por persona. Ahora, si bien sí hay dinero para consolidar los proyectos de evaluación externa como el FOMECE, no se cumple con el sistema de becas de la Universidad de Buenos Aires. Dicho sistema impulsa la incorporación a la docencia de los investigadores ya formados, por lo que, una vez terminada la beca de perfeccionamiento, el becario cobra durante un año, de dinero asignado por el Rectorado a través de la Partida 205, un sueldo de Jefe de Trabajos Prácticos con dedicación exclusiva y se inserta en alguna Cátedra. Durante ese lapso, cada unidad académica debe llamar a Concurso abierto de antecedentes y oposición para ese cargo de JTP con dedicación exclusiva (que, de hecho, puede llegar a ganar el becario u otro postulante). En este sentido, es responsabilidad del Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía y Letras llamar a los Concursos necesarios. Sin embargo, frente a la "falta de presupuesto", no se han llevado a cabo los llamados. El resultado final es que el Rectorado ha comenzado a pensar la posibilidad de reducir la cantidad de becas para Filosofía y Letras.

Ante semejante panorama, fue sumamente auspicioso que el año pasado haya aparecido la intención por parte del Ministerio de Educación de Francia de establecer un convenio con Filosofía y Letras por el cual docentes franceses de castellano pasarían un tiempo en Buenos Aires (aproximadamente

El primer anuncio, rápidamente llevado a la práctica, de la gestión correspondió a la reducción de los salarios de los graduados que trabajaban en la Secretaría de Posgrado.

un mes) trabajando con docentes de nuestra Facultad para reforzar sus conocimientos de la variedad lingüística y de la cultura local. Según dicho proyecto de convenio, que fue aprobado por el Ministerio francés, Francia se haría cargo de los pasajes, la estadía y los viáticos de los profesores franceses y de un salario para los docentes argentinos que participaran. Tal como estaba pensado el proyecto, esto hubiese constituido una interesante fuente de trabajo, en especial para los graduados de Letras, Historia y Antropología. Sin embargo, misteriosamente el Consejo Directivo nunca se

expidió sobre el convenio (a pesar de los llamados de la Embajada francesa en Buenos Aires) y el mismo se fue diluyendo hasta desaparecer.

Durante este año se produjeron varios hechos abominables. A mediados del primer cuatrimestre, los no-docentes comenzaron un reclamo salarial. Varias veces el Decano se negó a atenderlos, incluso cuando ya estaban en paro.

No obstante, si se le ocurrió instalar un reloj con tarjeta para controlar el horario de los empleados de la Facultad. Cuando comenzó la lucha por evitar el recorte sobre el ya menguado presupuesto universitario, la Facultad estaba en pleno paro de no-docentes. El Consejo Directivo (es decir, sus

mayorías) tuvo la brillante idea de votar el cierre de la Facultad, disponiendo que se reabrirla cuando el Decano lo resolviera. Así, se pudo presenciar cómo el Decano Raúl Carnese y el consejero Osvaldo Guariglia (representante por la mayoría del claustro docente) forcejeaban en la puerta de la Facultad con los no-docentes y los estudiantes para cerrar las puertas del edificio. Finalmente, tanto los estudiantes como los no-docentes lograron que la Facultad no cerrara sus puertas y quedara tomada.

Un último ejemplo de cuáles son las políticas que imperan en Filosofía y Letras (aunque no le son propias) es el conflicto que se desató con las categorizaciones para los docentes-investigadores. En las Universidades Nacionales de la Argentina hay un sistema claramente perverso por el cual hay docentes con un sueldo de quinta y otros con un sueldo de cuarta. Es decir, algunos cobran la miseria que les corresponde por sus rentas y otros cobran una miseria extra por hacer investigación. Cuando se inició el sistema de categorizaciones e incentivos para la investigación fuimos muchos los docentes que nos negamos a presentarnos a dicho programa, puesto que considerábamos que era un aumento de sueldo encubierto (ya que no está sujeto a las retenciones y cargas que marca la Ley de Contrato de Trabajo) y que era ilógico sostener una diferencia salarial entre los docentes. No se debe olvidar que las dedicaciones

semiexclusiva y exclusiva se supone que ya contemplan la dedicación a la investigación. Por eso, nos parecía mejor que se repartiera de modo equitativo el dinero que se iba a destinar a pagar los incentivos a la investigación. Pasaron los años y cada vez fuimos menos los que, estando en condiciones de participar del programa, no lo hacíamos. Es lógico, frente a los salarios que no reconocen que su denominación es una metáfora, y que por lo tanto, aunque alcance para comprar sal, hoy en día ésta ya no tiene el mismo valor que antes, los docentes nos fuimos sumando de a poco al sistema, puesto

que el dinero que no cobrábamos nosotros se perdía en los vericuetos administrativos. Entre 1998 y 1999 "caducaron" todas las categorías de investigador (lo cual, sumado a ejercer docencia y participar en un proyecto de investigación acreditado, habilita para el cobro del incentivo a la investigación), por lo que los docentes nos debimos presentar para ser categorizados o recategorizados (según cuál fuera la situación anterior). Las comisiones que evaluaron a los docentes de las áreas de Antropología, Filosofía y Letras hicieron estragos: muchos de los que ya tenían categoría, otorgada hace cinco años, fueron descategorizados; a personas con antecedentes similares o equivalentes se les otorgó

p u n t a j e s que diferían entre un 75 por ciento y un 140 por ciento; sólo se contempló el perfil de docente-investigador

propuesto por la aristocracia académica, dejando de lado o desvalorizando, por ejemplo, el trabajo en transferencia (como la autoría de manuales para los niveles primarios y medios de enseñanza); las comisiones consideraron las pautas orientativas como pautas restrictivas, aún cuando el mismo Manual de Procedimientos que regía la actividad de las comisiones hacía especial hincapié en este aspecto.

En el caso de las categorías 1 y 2 (las más altas), hubo numerosos reclamos y, en general, dado el escándalo que había surgido, hubo una revisión que fue favorable para los damnificados. En este momento, los resultados de las categorías 4 y 5 para los docentes del área Letras (publicados hace aproximadamente un mes) son los siguientes: sólo un tercio de los que solicitaron alguna de estas categorías la obtuvieron. Dado el grave problema que supone que haya cátedras enteras que hayan quedado sin investigadores categorizados, la Junta del Departamento de Letras, con el aval de numerosos docentes, presentó un reclamo ante el Consejo Directivo, que por ahora sólo decidió pasar el reclamo a la Comisión de Investigación, es decir, sacar el problema del medio. Como dije en un principio, no niego que el sistema de incentivos y categorizaciones sea perverso, pero lo cierto es que hay personas que se ocupan de encarnarlo. Esto es apenas una muestra de lo que sucede en la Facultad de Filosofía y Letras. Claro que hay que destacar que las minorías representantes de docentes, graduados y estudiantes, así como los representantes de los llamados "no-docentes", se han opuesto sistemáticamente a esta política de reducción. Pero el presente aún es ominoso. **N**

* Fabiola Ferro es Docente auxiliar e investigadora de la Facultad de Filosofía y Letras y de la Facultad de Ciencias Sociales - UBA



Reportaje a León Rozitchner

"Se propone una política terrorista"

Por Gerardo Halpern y Mariana Galvani

Vicente Zito Lema dijo sobre León Rozitchner: "si hubiera nacido en Francia, lo estarían leyendo todos". Es probable que eso sea cierto, pero no suficiente para explicar por qué el filósofo y profesor universitario ha tenido una relación tan problemática con el campo académico local. Fue Investigador Principal del Conicet. Dos de sus investigaciones, la primera en 1992, que se refería a los trabajos acumulados para su investigación sobre "la construcción histórica de la subjetividad" fue rechazada, nos cuenta, "por una comisión de fervorosos hombres de Iglesia y fascistas, presidida por un ideólogo de los militares, amigo de (Raúl) Matera -titular del Conicet, en ese momento. Pese a ser su amigo, Matera, tuvo que nombrar otra comisión que invalidó el dictamen y aprobó el informe". Lo mismo en 1997, cuando presenta su libro *La Cosa y la Cruz, Cristianismo y capitalismo*: "Hombres de la Iglesia y tristes vegetales académicos lo declararon no-científico. Y otra vez una nueva comisión rechaza el dictamen de la anterior y lo aprueba". Cansado de trabajar en un lugar enemigo, renuncia. Esto no parece ser casual: en ambas investigaciones, arremete contra el poder. Si se le suman algunos de sus trabajos anteriores: *Perón: entre la sangre y el tiempo* (1985), y *Las Malvinas: de la guerra "sucía" a la guerra "limpia"* (1985), se puede comprender que este autor aparezca como revulsivo para los sostenedores de los mitos intocables de la historia de la Argentina. Como aquellos grandes maestros de la sospecha, Rozitchner busca develar cómo el poder se inscribe en los cuerpos. Sentado en un pequeño estudio abierto a los jardines de Palermo, se altera ante algunas necias urgencias y reflexiona: "vinieron a buscar 'la papa' y se van a ir con hambre". De todos modos propone considerar aspectos de la Argentina para poder "describir, analizar y criticar" las estructuras que organizan la subjetividad y conforman a los sujetos sociales.

precisa: autoriza en un nivel a las fuerzas policiales a implantar la muerte sin juicio ni detención previa, porque es evidente que lo que los policías escuchan es que se los autoriza a matar a cualquiera que cometa un delito (o la policía así lo juzgue). Ya tenemos muchas pruebas de esta modalidad criminal del gatillo fácil. No olvidemos que Ruckauf fue el que produjo la renuncia de Arslanian por su intento de depurar a la policía. Sabemos que este modelo de destrucción económica del país produce la necesidad del robo como una forma de subsistencia para millones de indigentes: roban para vivir, los arrojaron a eso. Claro, la otra delincuencia, la de los carapálidas que se robaron todo y entregaron los bienes nacionales, ese menemismo delincuente que entregó al país y expropió todo lo existente, esos culpables impunes no fueron ni son atacados ni amenazados por Ruckauf. Los avaló desde la vicepresidencia y el senado, son sus aliados. Al poner el énfasis sólo en la delin-

que, sobre fondo del terror diseminado sobre la población, ésta acuda a los propios represores para protegerse. Pero lo peligroso es que esta identificación con el represor reverbera bajo la forma del antiguo terror amenazante en toda la gente. Esta nueva insistencia en el terrorismo de Estado ahora sobre los delincuentes -como antes sobre los también llamado "delincuentes" guerrilleros- le servirá para aniquilar toda resistencia popular cuando llegue la hora. Y como en política no hay inocentes, esta nueva insistencia en el terror de las balas, como lo hizo antes con Isabel Perón, llevó a que la gente se sienta identificada con los represores. Lo aprovechará para enfrentar sus dificultades sociales.

- Hay una diferencia porque el decreto del '75 no formaba parte de ninguna propuesta de inserción popular y, sin embargo, ahora formó parte de su campaña.

- Evidentemente, esta situación no se hubiera podido dar antes del Proceso

un buen demócrata. ¿Que propone? Respetar la entrega que el menemismo hizo. Como buen socialdemócrata, acepta las leyes. Primero Menem aplicó las que venían de la dictadura. Después, en el pacto de Olivos, Alfonsín aceptó como definitivas las privatizaciones y ahora De la Rúa aparece apoyando los imperativos del Fondo y del Banco Mundial. Siempre en nombre de la legalidad recuperada. EE.UU. nos impuso el

"El terrorismo de Estado -ahora sobre los delincuentes- le servirá a Ruckauf para aniquilar toda resistencia popular cuando llegue la hora"

terror del genocidio militar de las dictaduras en Latinoamérica para instaurar el neoliberalismo. En plena guerra de las Malvinas apareció la propuesta de privatizar todo lo que cumplió luego Menem. Defendían la soberanía puesta en unas rocas mientras entregaban el país. La Alianza sólo se propone correcciones pero dentro del modelo.

- Entonces todo esto hasta cuándo.

- Hasta cuándo es difícil decirlo. No soy muy optimista. La gente está muy rendida, aparecen grupos resistentes, es cierto, pero la población está muy dispersa y entregada: al terror anterior se le agrega ahora el de la economía. El terror penetró profundamente en la gente y sigue todavía trabajando la cabeza y los cuerpos, ahora con una economía que también asesina económicamente. La Alianza evitará que la democracia funcione en serio para que no vuelva a aparecer la dictadura: esa es su premisa. Pero desarmen la resistencia de la gente, porque hablan como si la dictadura y la represión fueran un accidente de la política y no la esencia de este modelo político.

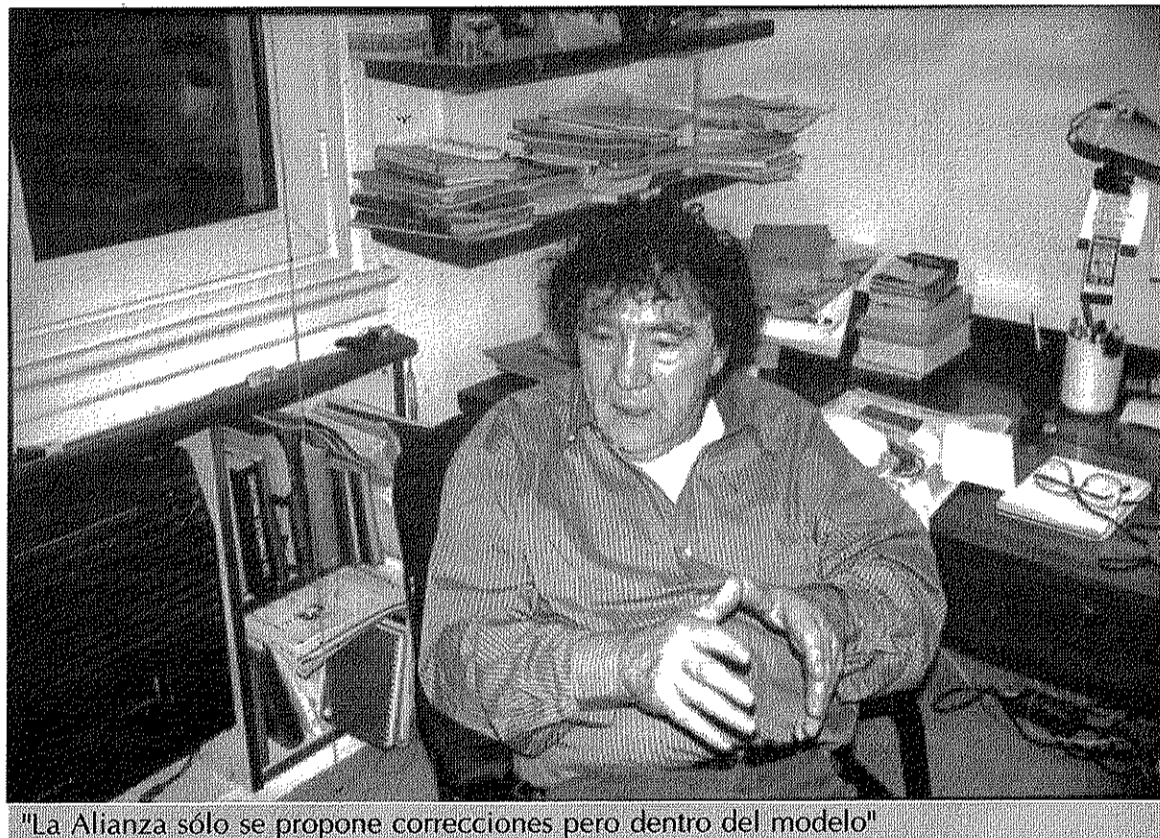
El peronismo hoy

- ¿Qué pasa con el peronista que fue votante de Menem en el 89, pero ya no en el 95?

- La historia nos muestra que el peronismo, como experiencia política y cultural, fue la más nefasta para los de abajo. Es el que embretó a toda la clase trabajadora en una posición equívoca que la unció a la extrema derecha fascista y corporativista. Nunca fue un partido. Fue un movimiento, y eso quería decir que los dos extremos estaban contenidos en él. Recordemos que Perón entró por la derecha, imponiendo la enseñanza religiosa. Es decir, entró modificando la cabeza de la gente mientras daba cosas, porque el país las podía dar y porque era necesario darlas. Creía, después de la Segunda Guerra Mundial, que el comunismo había vencido, por eso trató de desviar del socialismo a la clase obrera convirtiéndola en pasiva.

- Entonces, ¿qué implica seguir discutiendo aquella construcción histórica del peronismo en este contexto histórico, donde ya no se lo puede pensar como 'liberación nacional'?

- Los resistentes más valiosos y heroicos del peronismo de izquierda están casi todos



"La Alianza sólo se propone correcciones pero dentro del modelo"

cuencia de los pobres, desplaza la visión del verdadero enemigo: comprender donde se halla la verdadera delincuencia del sistema. Nunca propuso desde el Senado leyes contra esta delincuencia dorada del modelo menemista, pero ahora se hace el duro: pro-

"Este modelo de destrucción económica del país produce la necesidad del robo como una forma de subsistencia para millones de indigentes"

pondrá leyes durísimas contra los rateros. Aprovechando el miedo que la gente siente, y la alianza con la Iglesia, desplaza al enemigo de los pobres y hace que éstos vean el peligro, por otra parte cierto, sólo en los ladrones. Así, peronismo mediante, produjo una alianza de clases muy siniestra donde los de abajo se unen con los de arriba. Enfrentó a la Meijide señalándola como anticristiana, abortista y atea. Porque prometió la bala y la cruz, por eso lo votaron. Ruckauf reaparece como hombre del aniquilamiento: tiene las balas bien puestas. Ese proyecto, que es el de la bala y la cruz, hace

genocida. Los militares aterrorizaron a la población y el menemismo siguió trabajando sobre fondo de su permanencia. Cuando Menem aplicó el ajuste "sin anestesia", lo hizo como torturador político: produciendo sufrimiento. Luego amenazó con la pena de muerte, que iban a volver nuevas Madres de Plaza de Mayo. Además, el indulto a los militares genocidas y los crímenes y negocios mafiosos, junto a una Corte de Injusticia, hicieron de Menem el ejecutor directo de la política militar en lo económico y en lo político. Esta política es posible porque el terror militar venció la resistencia de la gente. Y ahora, rendida ante la violencia económica que también es asesina, volverán a decir "por algo será" que los delincuentes son muertos. Pero no quieren saber nada de ese "algo" que hace que los delincuentes existan.

- De la Rúa y el conservadurismo radical plantean un fenómeno muy particular: los dos fuerzas que supuestamente eran antagónicas o que en la historia de la Argentina se constituyen como tales terminan funcionando como alianza en el bloque de poder.

- De la Rúa pretende aparecer como si fuera

La bala y la Cruz

- ¿Cómo se reconfiguran los lugares de poder después de las elecciones?

- Ruckauf retoma una componenda política muy pesada y que, quizás, tenga un alcance imprevisible. Me parece un riesgo y recrea una situación muy temible. Sus propuestas configuran la repetición de un esquema análogo al que adhirió cuando, siendo ministro de Isabel Perón, firmó la orden de aniquilamiento de la guerrilla y por lo tanto aceptó que los militares desencadenaran el genocidio. Quiere repetir su analogía política. Ruckauf representa la alianza de la Cruz y la bala. El esquematismo del proceso militar se vuelve a aplicar en la Provincia de Buenos Aires al aparecer el ex-matón militar Rico como ministro y Patti como asesor policial. Se propone una política terrorista desde el gobierno, cuyo objeto serían los delincuentes, que pueden ser desde rateros, hasta la banda de Gordon. Esta afirmación, el "meta-bala", primero cruda y luego matizada, en su doble lectura tiene una significación muy

mueven al mundo, aunque ahora estén disimuladas e ignoradas, porque su contenido de verdad lo seguirán moviendo.

- Y qué pasa con los intelectuales que también reproducen esa misma lógica desde un discurso político de izquierda... académicos que la juegan de marxistas y reproducen las estructuras establecidas...

- Sí, apoyan al juego político de la Alianza. Una actitud crítica sería requiere primero independencia de criterio frente a todo poder. La dependencia, los intereses y los privilegios los atan. Quizás su vocación sea sólo esa. De todos modos creo que ustedes están manejando fantasías. Yo no sé en quién piensan como gran catedrático de izquierda. Los que piensan intelectualmente en serio, y hay varios ejemplos eminentes, no reproducen las estructuras establecidas ni se atan a componendas redituables. Otra cosa es quienes ponen el grito ideológico en un sitio y depositan luego el huevo político dentro del poder establecido. Así que a mí esto no me asombra. No conozco que en la Facultad de Ciencias Sociales se esté elaborando, como comunidad pensante, una creación crítica y constructiva, como sería nuestra responsabilidad institucional, para

Los intelectuales y la Universidad

- ¿Cuál es el papel del intelectual en la transformación de ese tipo de prácticas?

- El papel del intelectual es comprender, discriminar, poner al desnudo para la gente lo que el sistema encubre y disfraza, los instrumentos de dominio a los cuales recurren tan variados y variables. Describir los métodos por los cuales los sujetos han sido penetrados hasta lo más íntimo: cómo hemos sido anulados en nuestro poder individual y colectivo. Para entender algo debemos aceptar que el terror penetra desde lo más superficial hasta lo más arcaico en cada ciudadano: en lo imaginario y lo afectivo, no sólo en la conciencia. El terror también circula ahora por la economía, estamos a merced de decisiones inesperadas e indescifrables, sin poder pensar otros caminos: quedamos impotentes. Porque si tuvieran que abrir un horizonte diferente, lo primero que reverdece en sordina, imponiendo su límite, es la angustia de muerte. Y creo que este país está atravesado por la muerte de un extremo al otro.

- ¿No estará fallando el rol histórico de hacer análisis crítico?

- Bueno, pero esas dinámicas no salen de una cabeza sola. Aparecen cuando emergen en la realidad puntos de resistencia, y la gente comienza a habilitar nuevas formas de enfrentar lo que les está pasando. Gran parte de la izquierda está detenida en el tiempo, no entiende las transformaciones que la sociedad y la gente ha sufrido, piensan con un marxismo objetivista, economista, positivista. Pero de la estructura subjetiva de dominación interiorizada, como están ellos mismos hechos, no quieren saber. No pueden enfrentar eficazmente el presente, pese al sacrificio y la dedicación devota de sus militantes. Están convocados al fracaso y lo aceptan, por eso aparecen ocho partidos separados. Si tuvieran vocación de poder político harían algo en común. Están trabajando desde una concepción y una percepción de lo real empobrecida. Es cierto que si la gente quisiera algo diferente, también la izquierda se transformaría. Lo cual no quiere decir que haya que abandonar las ideas

fundamentales que mueven al mundo, aunque ahora estén disimuladas e ignoradas, porque su contenido de verdad lo seguirán moviendo.

- Y qué pasa con los intelectuales que también reproducen esa misma lógica desde un discurso político de izquierda... académicos que la juegan de marxistas y reproducen las estructuras establecidas...

- Sí, apoyan al juego político de la Alianza. Una actitud crítica sería requiere primero independencia de criterio frente a todo poder.

La dependencia, los intereses y los privilegios los atan. Quizás su vocación sea sólo esa. De todos modos creo que ustedes están manejando fantasías. Yo no sé en quién piensan como gran catedrático de izquierda. Los que piensan intelectualmente en serio, y hay varios ejemplos eminentes, no reproducen las estructuras establecidas ni se atan a componendas redituables. Otra cosa es quienes ponen el grito ideológico en un sitio y depositan luego el huevo político dentro del poder establecido. Así que a mí esto no me asombra. No conozco que en la Facultad de Ciencias Sociales se esté elaborando, como comunidad pensante, una creación crítica y constructiva, como sería nuestra responsabilidad institucional, para

"El rector, electo ya por cuarta vez es a la Universidad lo que Menem fue al país. Es una dictadura normalizada bajo la apariencia de democracia"

aportarle a la sociedad una puesta en claro de la situación nacional que estamos viviendo. No es una facultad que prepare a los estudiantes para convertirlos en sujetos

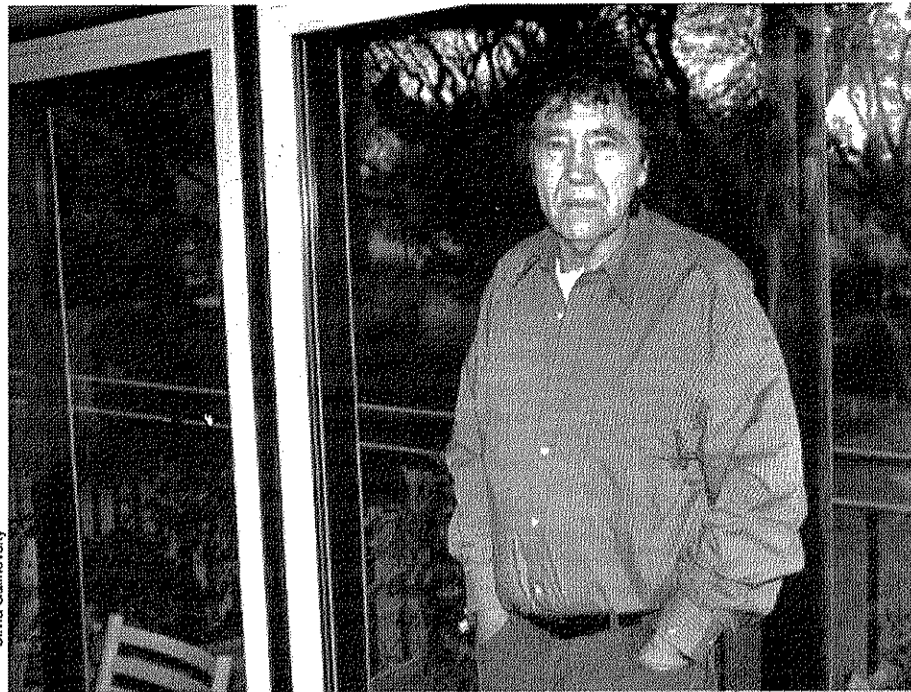


Silvia Galinovsky

activos de una propuesta diferente, por lo menos de pensamiento, aún para sus propias vidas. No existe ese proyecto.

- ¿Y en qué consiste la lucha por el sentido?

- Esa lucha significa cómo hacer para que cada significación que atraviesa los cuerpos sintientes penetre hasta el lugar en el cual la creación pueda convertirse en efectiva y no que se inscriba en un apartado de la conciencia, como sucede con las "materias" aprobadas. La universidad, al desarticular y formalizar todo sentido, crea



"Este país está atravesado por la muerte de un extremo al otro"

compartimentos estancos en la cabeza y en los cuerpos de los estudiantes. Hay que tender ahora hacia una experiencia colectiva sin la cual no se puede lograr nada. Si no logras vencer primero al terror que inmoviliza, no podés hacer que la gente comience a transformarse. Un individuo solo puede hacer muy poco, aún para enfrentar sus propios miedos personales. Y esto solamente se produce en un proceso colectivo de acercamiento. Hubo momentos en los cuales parecía que esta experiencia se daba, en el levantamiento militar en la época de Alfonsín, cuando la gente salió a la calle en todas las ciudades del país. Comenzaba una experiencia colectiva para vencer el miedo, pero Alfonsín la cortó de cuajo. Abortó el gran momento de recuperación del poder civil con la gente llenando las plazas y eso nunca volvió a repetirse.

- ¿Cómo se pueden pensar anclajes de construcción?

- Tenemos que ver aparecer ciertos índices sociales para lograrlo. El propio apuro no coincide con la realidad: primero hay que distinguir el obstáculo y comprender las estrategias de dominio para enfrentarlas. A veces quieren obrar sin darse cuenta que la realidad es mucho más morosa que nuestras urgencias. Hay que poder "perder" el tiempo en tratar de comprender y sentir lo que nos está pasando. No quiere decir paralizarse ni mucho menos. Tenés que apretar todos los botones simultáneamente, pero de allí no se deduce todavía un proyecto ni un destino. Diría que es una categoría inocente pensar la historia con el tiempo individual acelerado. Porque tu apuro te hace creer que la urgencia del mundo depende del impulso de tu propia urgencia.

- En Sociales uno puede leer desde Marx hasta Gramsci, desde Foucault hasta Bourdieu y, sin embargo, se produce un tipo de lectura sobre los textos que permanece en la reproducción de aprobar materias y recibirse.

- El docente es también un empleado público que, cada siete años, tiene que renovar su contrato y pasar un nuevo concurso. Con el neoliberalismo todos nos hemos convertido en empleados prontos a caer fuera del mercado. Se leen libros de intelectuales importantes, pero eso no cambia las cosas. El problema no es sólo leer a Marx o a Bourdieu, sino interpretarlos y seguir más lejos, pero para comprender nuestra realidad vivida y no sólo considerarlos como un "tema" del programa. Creo que algunos profesores también deben tener miedo de perder el cargo, otros quizás tratan de no malquistarse con las autoridades y buscan un pensamiento que les permita cierto juego: mantener la apariencia de mostrar una actitud crítica por lo menos en la bibliografía. Pero no todos

están en eso. El problema es la dispersión del saber, el predominio del formalismo y el legalismo en el modo de pensar e investigar, la distancia con un proyecto de transformación nacional que el saber sociológico debería proponerse. Ese desafío no ha sido propuesto. Pero hay algo que es lo más importante: la coherencia personal, o su búsqueda, es el fundamento de una crítica científica. La dispersión y la atomización se oponen a un proyecto de conocimiento orientado hacia nuestros proble-

mas, más aún cuando los estímulos económicos son extra-universitarios, recibidos desde el Ministerio de Educación que aplica los criterios del Banco Mundial para desvirtuar todo desarrollo autónomo del conocimiento, multiplicando criterios académicos puramente formales.

- ¿Qué posibilidades de articulación hay hacia adentro de la Universidad?

- Nosotros hablamos antes de la gente pobre de la Provincia de Buenos Aires. Pero el estudiante que entra a Sociales lo hace, creo, porque debe querer algo diferente para su vida, oponerse al horizonte de fracaso y de pobreza aunque sólo sea en el pensamiento, como quienes estudian en Filosofía. Pero, ¿qué pueden pensar en serio? En la escuela de Filosofía están instalados todavía, en cargos importantes, algunos cómplices intelectuales del proceso genocida que lo avalaron al participar en el Congreso Internacional de Filosofía que culminó con una disertación del genocida Videla. El estudiante de Filosofía, si entra para prepararse a pensar en serio, o bien se entrega a la humillación de un presunto saber erudito distante de toda preocupación dramática o viva, y por ende se entrega a la historieta de la filosofía, o abandona porque sus expectativas quedan defraudadas. En ese sentido, me parece mejor que tratemos de discriminar la realidad claramente, desentrañar su estrategia de dominación -la universidad misma- y los medios que emplea para lograrlo, si queremos pensar, o imaginar o fantasear algo: cómo orientar la propia vida. De lo que estamos hablando no es sólo de sujetos que temen perder el trabajo o encontrar uno: es también el alma y el poder creador de la vida lo que se pierde. El dominio del capital mundial implementado por los EE.UU no es algo externo: determina hasta las fibras más sensibles de la personalidad íntima. La política universitaria de la Alianza, es decir de Shuberoff, significa seguir aplicando los planes del Banco Mundial en la transformación neoliberal de la Universidad: la decadencia del saber independiente y crítico tan necesario para refundar este país tan destruido. El rector, electo ya por cuarta vez, es a la Universidad lo que Menem fue al país. Es una dictadura normalizada bajo la apariencia de democracia, un continuismo político basado en el clientelismo y en el encubrimiento de los problemas fundamentales que deberían inquietar a la gente que estudia. Pero la dispersión de los saberes, parcializados y destotalizados, sin una orientación que los integre en un proyecto social, los dispersa y los dispone al uso privado del saber y de la ciencia. Los despoja de todo sentido humano, salvo el utilitarismo obscuro de su conversión en valor individual de cambio.

A 50 años del inicio de la campaña del senador McCarthy

El cruel espantapájaros bandido

Por Sergio Góngora

Cincuenta años atrás, el senador republicano Joseph Raymond McCarthy iniciaba una gigantesca campaña anticomunista en EE.UU. Moderno cruzado contra la avanzada roja para unos, oportunista montado en la primera histeria posbélica para otros, logró hacer de su apellido una palabra de uso corriente.

Una noche de enero de 1950, en el restaurante Colonia de Washington DC, el senador Joseph McCarthy esperaba bebiendo una copa de cognac -junto al Padre Edmund Walsh- a que sus invitados fueran llegando al convite. Más tarde, cuando estuvieron ocupados todos los lugares, y como corolario a tanta charla trivial, el religioso pregunta inquieto: "¿Qué es lo que nos tiene que decir, senador?". McCarthy responde: "Que el gobierno está lleno de comunistas y nosotros podemos exterminarlos". El cazador expone esa noche públicamente a su presa.

Es, sin embargo, a fines de Octubre de 1949, a partir de la investigación del asesinato del ex Secretario de Defensa Jim Forrestal, cuando McCarthy recibe en su oficina a tres agentes del FBI que le acercan un informe de 100 páginas sobre una supuesta penetración comunista en el Departamento de Estado. McCarthy toma la posta y apuesta a su imagen.

Pero ¿quién era este moderno inquisidor y cómo fue que armó su estilo de chauvinista rabioso?

8 Su historia comienza en la granja familiar de Grand Chute, en el condado de Wisconsin, en 1908. Hijo de una familia católica, el joven Joe se muda a los 19 años a 45 kilómetros de su hogar para ejercer como gerente de una tienda de comestibles. Allí retoma los estudios superiores en la Universidad de Milwaukee donde se gradúa de abogado. Durante la Segunda Guerra Mundial, y aunque estaba exento de la conscripción, logra ingresar a la Infantería de Marina con el rango de teniente primero a mediados de 1941. Esos dos años de guerra -donde actuó como fotógrafo aéreo en la zona de las Islas

Salomón hasta diciembre de 1943-, y que McCarthy calculaba favorables para su perfil, están teñidos de varias dudas. Jesse Friedman, historiador de McCarthy, comenta que aún no se sabe con certeza la cantidad de misiones que le tocó protagonizar: "...se disputa aún -dice- si fueron 14, 17 ó 30". Pero lo que sí es un hecho es que la rotura de la pierna izquierda se debió a un partido a bordo de un buque, aunque él sostuviera que llevaba en el miembro "diez libras de plomo".

De vuelta en su país, encaró la candidatura al cargo de senador enfrentándose contra el profesor demócrata Howard McMurray en 1946, detrás de quien se encontraba -



El cazarojos, Joseph McCarthy

según la revista New American- el Daily Worker, es decir la prensa del Partido Comunista estadounidense.

En sus tres primeros años fue un senador sin mucho cartel: ayudó a anular alguna restricción en la cuota de azúcar inaceptable para la Pepsi-Cola, consiguió que se le adjudicara a un amigo de Milwaukee la concesión de casas prefabricadas para veteranos de guerra y diligencias por el estilo. Sin embargo, la reelección de su cargo, en 1952, imponía la necesidad de que su nombre empezara a aparecer en los titulares nacionales.

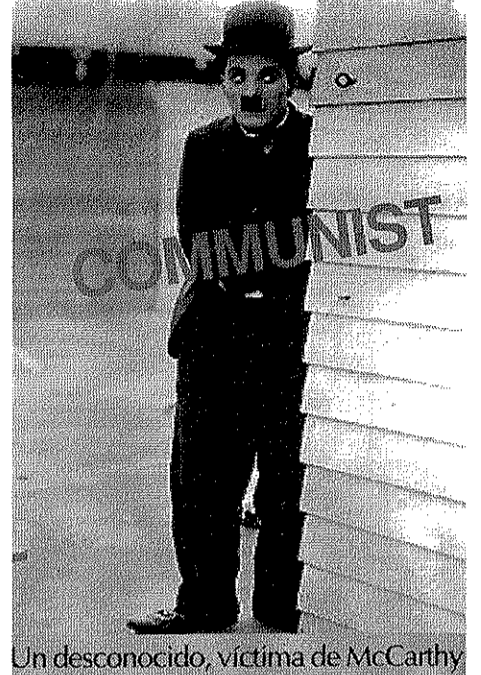
En febrero de 1950 presenta una lista de 205 infiltrados comunistas en el Departamento de Estado. Logra su objetivo: grandes titulares como "McCarthy planifica una caza de rojos", además del seguimiento televisivo de las sesiones del Comité de Actividades Antiamericanas, enmarcan su carrera hacia la reelección de su banca. Por supuesto que

la campaña había que costearla, y el tema de la infiltración bolchevique era un punto sensible del electorado. McCarthy agradecía a cada donante mientras alertaba sobre "... la pugna larga y costosa contra el comunismo". Las cosas no podían ir mejor. Avanzaba en su carrera política a costa de arruinar vidas ajenas. Pero el revés ya estaba en movimiento. Si bien es cierto que la campaña de prensa bastó para que en las elecciones de 1952 McCarthy obtuviera su reelección con casi un cincuenta por ciento de los votos de su Estado, tampoco es menos verdadero que su figura catalizó una ruda polémica alrededor de los tópicos democrático-burgueses más básicos. Polémica que no inclinó la balanza a su favor.

A partir de los 205 casos que presentó en 1950, entre los que estaban los nombres de John Atianda, Gustavo Durán, Mary Jane Keeney, Alger Hiss, Julián Wadleigh o el Decano Acheson, Joe acercaba con asiduidad al Comité de Actividades Anti-americanas listas de más personas para investigar. A pesar de la crueldad verbal que ejerció desde la prensa, este bebedor empedernido sólo pudo enviar a un rojo tras las rejas: Alger Hiss, un distinguido profesor universitario y diplomático que había actuado en conferencias básicas para el nacimiento de las Naciones Unidas.

La reacción a su estilo no se haría esperar. En mayo de 1954, la cresta en la que Joe McCarthy estaba subido empieza a declinar rápidamente. Al atacar, frente a una audiencia televisiva de veinte millones de norteamericanos, al Ejército de Estados Unidos (en la figura del Secretario de Defensa Robert Stevens), el presidente Eisenhower encargó a sus senadores que inicien una profunda investigación sobre los métodos que Joseph Raymond McCarthy y su asistente personal Roy Cohn llevaban a cabo.

La prensa también había empezado a moverse en contra del macarthismo. Edward Murrow, el famoso presentador televisivo de la cadena CBS, estaba decidido a mostrar en cada una de las audiencias el fraude



Un desconocido, víctima de McCarthy

Por otro lado, la estrategia de defensa de Joe era simple: seguir señalando a supuestos infiltrados rojos. En ese marco, el abogado del Ejército, Joseph Welch, sobre el final de una de las audiencias, se dirigió al senador en duros términos: "Hasta este momento yo nunca medí su crueldad o su temeridad. Usted ya ha hecho suficiente. ¿Tiene algún sentido de la decencia?". El espantapájaros no supo qué contestar y las cámaras de la CBS estaban ahí para mostrarlo cabizbajo, vencido, tras 187 horas y dos millones de palabras de testimonios: el 2 de diciembre los senadores -sus pares- lo exculpaban de todos los cargos pero se lo censuró por el abuso de facultades senatoriales.

Dos años más tarde, el 2 de mayo de 1957, con una influencia casi nula sobre la vida norteamericana, murió de cirrosis en el Centro Médico Naval de Bethesda, Maryland, y se lo enterró días más tarde en Appleton, Wisconsin, a siete millas de su lugar de nacimiento. Su influencia en la vida política de su país casi había desaparecido, pero su apellido se transformó en el apelativo de los sectores más conservadores del planeta. N

El juego de las lágrimas

El término maccarthismo se suele asociar al funcionamiento del Comité de Actividades Antiamericanas de la Cámara de Diputados de los Estados Unidos. El vocablo engloba el accionar del Comité, pero éste excede la vida pública de Joseph "caza rojos" McCarthy.

Los albores de la Guerra Fría, con su Corea, su Doctrina Truman -la ayuda económica y militar a los países destrozados por la guerra-, los experimentos nucleares soviéticos y la crisis de Berlín, acentuaron la paranoia norteamericana sobre supuestas influencias subversivas sobre el gobierno, especialmente de carácter comunista.

Este contexto facilitó los trámites para poder reflotar una comisión creada en 1938, que tenía como objetivo vigilar el accionar de algunos grupos profascistas y que, en principio, se la denominó Comité Dies, por su primer presidente, el demócrata Martin Dies.

Sin embargo, desde 1947, tras ser convertido en comité permanente en 1945, y bajo la nueva presidencia del demócrata J. Parnell Thomas, la comisión obtuvo fama mundial por la ejecución, en junio de 1953, de los

esposos Ethel y Julius Rosembreg, acusados de facilitar información sobre la elaboración de material bélico nuclear, por la condena de Alger Hiss, acusado de espionaje y -gracias a la persecución de la "penetración comunista" en la industria cinematográfica- por la detención de los integrantes del denominado grupo "Los 10 de Hollywood".

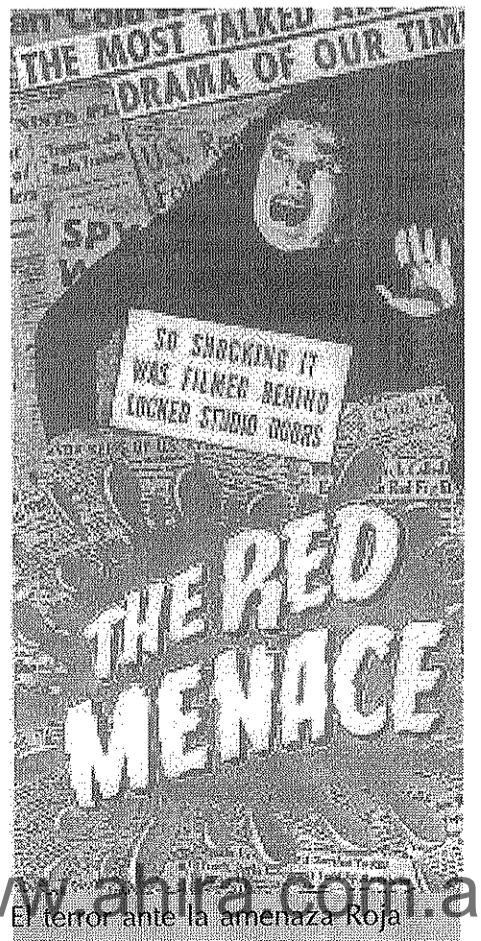
En septiembre de 1947, 41 figuras de la Meca del cine fueron llamadas a comparecer por sus preferencias ideológicas. Este hecho no sería recordado si 10 de ellas no se hubieran declarado en rebeldía y crearon el Comité de la Primera Enmienda. En un sólo gesto no sólo el Star System, sino muchos intelectuales, encontraron una forma para oponer resistencia al omnipotente grupo de diputados: entre ellos Thomas Mann, Gregory Peck, Humphrey Bogart, Kirk Douglas, Charles Chaplin, Rita Hayworth, Abraham Polansky, Elia Kazán, Bertolt Bercht y muchos más.

Pero dos hechos provocaron la ruptura de este grupo de defensa de los derechos civiles: las productoras -tras el llamado Manifiesto Waldorf- armaron listas negras y varios actores hicieron encendidas arengas

anticomunistas, entre ellos Robert Taylor, Gary Cooper y el guerrero galáctico Ronald Reagan. De ahí en más, deserciones, exilios, negaciones de visa y delaciones se continuaron hasta que del grupo original, "los 10 de Hollywood" recibieron los castigos más visibles. Algunos fueron condenados a prisión -como Dashiell Hammet- y otros olvidados por la industria.

Uno de los delatores de sus compañeros fue Elia Kazán, quien en 1954 dirigió la película "La ley del silencio", film que para muchos ha sido una defensa de su actitud. Muy diferente fue la obra de, por ejemplo, Arthur Miller, quien trazó un paralelo entre el Comité y su drama "The Crucible" (Las brujas de Salem) de 1953. Sobre Kazán, Abraham Polansky dijo en la entrega de premios de la Academia de 1998: "espero que alguien aproveche el momento y le dispare a sangre fría". La traición parece difícil de olvidar.

Desde la década del '60 el trabajo del Comité fue cada vez menos intenso, y se le cambió el nombre, en 1969, por el de Comité de Seguridad Interior. En 1975, bajo la presidencia de Gerald Ford, el Comité quedó disuelto. No así sus intenciones.



V Encuentro de Organizaciones Sociales

Cuando los números se juntan

Por Eugenia Morey y Mariana Galvani

Frente a la visión estática de la realidad que proponen los porcentajes estadísticos de la pobreza, algunos de aquellos que parecen condenados al silencio se reunieron en el V Encuentro de Organizaciones Sociales.

Estamos acostumbrados a ver cifras sobre la pobreza en el país: 13.000.000 de personas viven por debajo de la línea de pobreza, de las cuales –según datos del Banco Mundial– 3.100.000 no llegan a una canasta que cubra las necesidades mínimas en calorías que necesita un adulto. De aquí 4.500.000 son niños de 0 hasta 14 años. Es común en estos últimos tiempos contar periódicamente con información sobre la creciente desocupación que se estima oficialmente en 1.700.000 desocupados, a los que habría que sumar 1.800.000 subocupados y más de 300.000 personas “cubiertas” de manera inestable (200 pesos por unos 3 a 6 meses) en los Planes Trabajar, Servicios Comunitarios o Bonaerenses. Es parte también de nuestra información cotidiana hablar del “crecimiento de la inseguridad social”, siempre entendida en términos de violación a la sagrada propiedad privada de estos tiempos. De vez en cuando, incluso las “buenas personas sensibles” se reivindican con grandes campañas caritativas, por los pobres, por las escuelas rancho, por los pequeños sin días del niño, sin navidades. Todo indicaría que estos números son sólo eso, y existen únicamente en los cuadros estadísticos o cuando los medios “bajan” para mostrarlos como parte de la vidriera de un país que no tiene vida propia.

Pero, si esta gente se puede contar o filmar es quizás (aunque algunos se esmeren en negarlo) porque los protagonistas de estas cifras son personas que viven y sobreviven a las tiranías de la exclusión (o la única inclusión oficial de los números). Ellos, los protagonistas de las cifras, no son los que se sensibilizan al verlas, sino quienes las viven. Vivirlas, implica las múltiples salidas que les permiten seguir existiendo. No sólo para un cuadro o un gráfico de barras, sino en el día a día, resolviendo de qué manera se sigue cuando, en el mejor de los casos, se cuenta con dos pesos con veinte diarios. Resolver cómo seguir: sin contar con cobertura social por no tener trabajo, ni hospitales que no pidan para atender un certificado de pobreza. Cómo sobrevivir, al no tener un techo, ni derechos reales cuando tienen que explicar que ser pobres no habilita a las *razzias* continuas en sus barrios de casillas sin título de propiedad habilitante.

Allí, no hay lugar para lamentos ni “solidaridades sensibles” de una o dos veces al año. Allí su situación no es esporádica. Cuando se los llama a aceptar que la desocupación y sus frutos son estructurales, se los llama aceptar que no hay para ellos ni trabajo, ni casa, ni salud, ni el día siguiente como posibilidad segura.

Sorprendentemente (dirían algunos), hay quienes no pueden elegir cómo reaccionar ante esta situación. Continuamente prueban distintas maneras de seguir, de darse aliento mutuamente, de salvarse hoy, con quienes están más próximos. Incluso hay quienes buscan la manera de proyectarse más allá de la coyuntura y construir un fu-

turo común.

Cuando la realidad se presenta inquebrantable, sin lugar a espacios que la cuestionen, hay otras expresiones, las de las realidades cotidianas de quienes no tienen más que grietas, los que quedaron afuera. Afuera de un trabajo, un techo, de la educación, de las nuevas tecnologías, de la representación sindical, del mercado.

Si de tejidos sociales se habla...

A lo largo de la mañana del 13 de noviembre más de 200 personas de distintos lugares fueron llegando a la escuela N°21 de la calle Bransen 2587 de Virreyes. Eran grupos de jóvenes, amas de casa, trabajadores (ocupados y desocupados), grupos de vecinos, talleristas de centros culturales, aborígenes, viejos militantes sociales, grupos artísticos, entre otros. A medida que se juntaban en grupos, discutían sus propias experiencias, acomodaban sus producciones para mostrarlas, se presentaban, preguntaban por los lugares de pertenencia, acerca de cómo se habrían enterado de la convocatoria y qué expectativas traía cada uno. De esta manera, conocidos y desconocidos se fueron presentando antes del comienzo formal. Al mediodía, en el

El Movimiento de Trabajadores Desocupados de La Matanza comentaba: "nosotros impulsamos el proyecto de recuperar las tierras, las mejores, no sólo para habitarlas sino también para hacerlas producir".

patio de la escuela, se llamó a todos los presentes para comenzar con el V Encuentro de Organizaciones Sociales (EOS). El primer EOS surge en 1997 con una convocatoria en La Plata. El antecesor se realizó en Rosario en noviembre de 1998. Aquí, se han ido agrupando alrededor de 100 organizaciones que se ocupan de temas tan diversos como reivindicaciones de trabajo, género, territoriales, educación popular, víctimas del gatillo fácil, publicaciones alternativas, etc. Para contener sin limitar la diversidad, las bases del acuerdo que propuso el EOS desde el comienzo fueron “autonomía de los partidos políticos, las centrales sindicales y el Estado”. Según los participantes más antiguos “desde la organización misma del primer encuentro se plantearon también algunos acuerdos político-metodológicos que fueron fortaleciéndose en las instancias sucesivas: horizontalidad en el debate, decisiones por consenso, representaciones colectivas y

Ellos, los protagonistas de las cifras, no son los que se sensibilizan al verlas, sino quienes las viven. Vivirlas, implica las múltiples salidas que les permiten seguir existiendo cuando, en el mejor de los casos, se cuenta con dos pesos con veinte diarios.

rotativas”.

La heterogeneidad de voces presentes provenientes de distintos lugares, diferentes reclamos y experiencias colectivas, acordaban que esta instancia de agrupamiento, era un lugar donde conocerse.

Las expectativas con las que llegaron los grupos se diferenciaban por las distintas problemáticas que los había llevado al lugar, la Mesa de Delegados de la Ex Auto-



"Autonomía de los partidos políticos, las centrales sindicales y el Estado"

pista 3 sostenía en su convocatoria “Sí a la vivienda digna, sí al derecho a la ciudad, sí a la justicia social” y es desde allí, que se acercó a compartir con otros su problema. Lo que sostenía el Grupo Purapawa: “Somos un grupo que se está formando. Nos empezamos a reunir a partir del conflicto territorial de la comunidad Mapuche-

Tehuelche y asumimos también la lucha por el territorio, la justicia, la autonomía y la libertad de los pueblos”.

A pesar del desmembramiento que implica el desempleo en cuanto a la pérdida de lugar de pertenencia, que no se limita al trabajo, sino también a la vivienda, la escuela y las relaciones sociales, el Movimiento de Trabajadores Desocupados de La Matanza comentaba: “nosotros impulsamos el proyecto de recuperar las tierras, las mejores, no sólo para habitarlas, sino también para hacerlas producir” como alternativa ante la falta de propuestas oficiales que los contemplen. Entretanto, los miembros de la Revista La Grieta sostenían: “si la historia no es siempre la misma historia, la discusión no será siempre la misma discusión. Y justamente, porque no queremos abdicar de los destinos y las tareas inconclusas es que elegimos pensarnos testarudamente desde estas preguntas para ver si traían consigo la discusión”.

¿Qué pasa en medio de este juntarse?

Mucho de lo previsible: discusiones desordenadas, tiempos distintos, urgencias encontradas, diferencias. Pero, también la puesta en común, el compartir, el pasarse trucos, en otras palabras las formas en que cada uno resuelve sus problemas incluso contarse las equivocaciones. Si bien, la dis-

cusión horizontal muestra que no es fácil escucharse, la apuesta de los participantes fue tratar de aprender de las experiencias ajenas y saber postergar lo propio. En este sentido, Guillermo, de la cooperativa El Ñandú, comentaba al resto: “nuestra cooperativa fue redefiniendo sus objetivos a medida que se iba conformando”.

Al mismo tiempo que se contaban las experiencias, se estaba consumando una nueva. Incluso acerca de los saberes que podían ser compartidos como una alternativa de solidaridad concreta, el Colectivo Cultural propuso: “hay que construir una especie de guía de páginas amarillas para que se pueda llamar a compañeros que hagan el trabajo. No puede ser que no podamos avanzar con un proyecto porque nos falta un electricista... habiendo tantos compañeros desocupados. También hay estudiantes que podrían aportar las cosas que saben si recurrimos a ellos”.

Pero la puesta en común no es fácil y el tratar de escucharse no fue sencillo, como señalaba con su queja un representante de la Comisión de Pueblos originarios: “ustedes tienen otros tiempos, nosotros necesitamos agotar cada tema, discutirlo hasta que no quede nada por decir, nos cuesta funcionar con horarios restrictivos”. Por otro lado, los tiempos no eran los mismos para todos, como dijo un representante del movimiento de desocupados de Solano: “Nosotros no podemos esperar que los compañeros se reciban de la conciencia clara para empezar a juntarnos, el problema lo tenemos ahora”.

En un espacio en gestación como ese parece que lo colectivo se va imponiendo de a poco, con desprolijidades pero dejando una buena sensación en los que allí participan. Puede que éste sea un intento de juntar esos pedazos sociales, que resisten como pueden, lo suficientemente dispersos. Tal vez no se trate sólo de reconstruir el tejido social sino de dar lugar a que éste se muestre.

Aceptar las cifras estadísticas como números sin vida, sin cuerpos, implica aceptar la realidad como estática, sin posibilidad de modificación, vacía de la multiplicidad de expresiones cotidianas como las que encontramos si agudizamos los sentidos, abrimos los ojos, despertamos el olfato, afinamos los oídos, hilando finito se pueden encontrar expresiones que saltan el muro de lo establecido.

NOTAS AL MARGEN

Bingo Económicas

En la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, novecientos estudiantes están realizando un curso de especulación financiera al que eufemísticamente denominan Programa de Simulación Bursátil. A cada participante le entregan un millón de pesos virtuales y, de acuerdo a las cotizaciones reales de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, se venden o se compran acciones y títulos públicos o privados. Luciano Tagliavache, coordinador del proyecto, afirmó a diario Página/12 que "además de darles a los estudiantes conocimientos que no ven en sus carreras, el programa les fomenta el gusto por operar en la bolsa, algo que es muy importante para la economía argentina". Según parece, las autoridades de la facultad no quieren generar la frustración en los estudiantes preparándolos para trabajar en un país con un 14 por ciento de desocupados. Por lo tanto, optaron por capacitarlos para probar suerte en la timba de Reconquista al 300. Todavía no se sabe cuántas personas van a quedar sin trabajo cuando las acciones de los chicos se conviertan en papeletos virtuales. Así como tampoco está claro qué podría llegar a pasar si algunos de los participantes decidiera vender sus acciones para invertir el dinero en tareas productivas. Por ahora, lo único seguro es que si se continúa con esta política en cualquier momento los estudiantes de económicas realizarán sus pasantías en el Bingo Lavalle.

10 Sorpresas de la televisión

Un sábado canal 9, en el programa Formar nos ilustraron sobre un uso impensado de las categorías acuñadas por El Che en su libro "Guerra de Guerrillas". Una televidente que había puesto un pizzería en una zona donde eran diez los locales del mismo rubro pedía consejos a los expertos en marketing. El profesor Elio Perotto le recomendaba sin inmutarse, utilizar la guerra de posiciones como salida a su problema. Explicó que se trataba de un concepto extraído del pensamiento del Che Guevara y que era muy útil para el marketing rescatar al líder guerrillero. El profesor lo denominó "marketing de guerrilla". Sería interesante ver a los reyes del marketing (Duda Mendoca incluido) con ropa de fajina, tirando molotov contra los dueños del poder.

Fotos de una ciudad

Buenos Aires, la misma que nos devora cada día, de vez en cuando nos regala un instante, un minuto, esa foto que nunca olvidamos. Corrientes y 9 de Julio, en la esquina un Banco, en los escalones de la entrada duerme un pibe. El policía lo ve, cruza la calle y le dice algo. El pendejo duerme. El cana insiste. El chico lo mira. El poli frunce el ceño. El chico se levanta, le hace un gesto de bronca, cruza la avenida, se acomoda para seguir durmiendo en un cantero. Abajo se lee: "Venceremos".

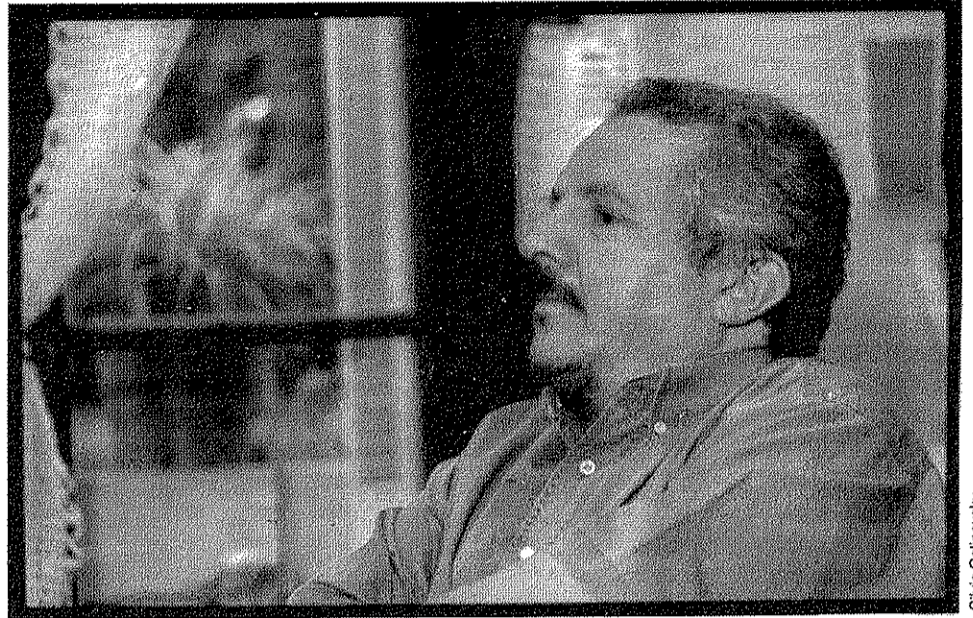
Solidario

Carapachay de noche, no hay nadie, el colectivo se detiene. La mujer de la parada sube le dice al chofer que no pudo conseguir monedas. El conductor no contesta. Los pasajeros observan. Una chica se levanta y pone dos monedas en su mano. En silencio cada uno de los que está saca una moneda del bolsillo. La señora paga el pasaje.

Entrevista a David Blaustein, director de "Botín de guerra"

"La película tiene un fin:

"Botín de guerra" es una película que recupera la lucha que las Abuelas de Plaza de Mayo sostienen desde hace más de veinte años por la restitución de sus nietos, apropiados durante la última dictadura militar. "Botín de guerra" es un film anclado en las resistencias contra el olvido y la pérdida de identidad. "Botín de guerra" es la última producción de David Blaustein, quien, desde el documental, se convirtió con "Cazadores de Utopías" en una referencia cinematográfica acerca de la historia de Montoneros y de la militancia de los '70 en la Argentina. "Botín de guerra" es la película que acaba de obtener el Segundo Premio en el Festival Internacional de Valladolid por "La capacidad de retratar la maldad de los dictadores", "una frase horrible", como opina Blaustein. "Compartimos el segundo premio con 'El descubridor del Polo Norte'. La importancia es que, a diferencia de Huelva, que ya es un pariente pobre de los festivales españoles, y de San Sebastián, que es claramente el festival del star system español, Valladolid es el festival de la crítica, del cine de autor o artístico, donde todos los cineastas españoles van a ver cine, y donde va mucha gente a descubrir perlas. Eso lo ha convertido en un lugar de mucho prestigio, al extremo tal que la ceremonia de premiación se transmite en directo a todo España y a varias cadenas nacionales europeas" cuenta el director que espera estre-



Silvia Galinovsky

no tenía claro qué quería seguir haciendo, y empecé a ver una necesidad de trabajar sobre su continuidad. Yo imaginaba que una posibilidad de seguir era trabajar el tema de HIJOS. En el medio se cruzaron las Abuelas, con la posibilidad de hacer un institucional con motivo de sus 20 años. Les propusimos hacer, en lugar de un video, un documental de largometraje de estreno en salas comerciales que trabajara sobre la totalidad del tema, lo cual implicaba una mayor difusión. Entonces, hubo una continuidad en lo conceptual y en la forma en que se

como una "película para". Era más una necesidad de vomitar una historia que yo sentía que no estaba contada, de gente que no aparecía. Cuando la película estaba terminada, yo pensaba que si lográbamos articular el "qué hiciste tú en la guerra, papá" con los padres yendo al cine, iba a causar un fenómeno, y creo que eso existió. No fueron de la mano, fueron los padres por su lado y los pibes por el otro, pero bueno, el resultado estuvo y eso fue bueno. El público de "Botín..." está mucho más instalado porque la película tiene un fin: seguir encontrando nietos. Si bien nunca se intentó segmentar un público, la película tenía que ser vista, sí o sí, por los pibes a los que las campañas de Abuelas titulan como "vos sabés quién sos". Cuando nosotros empezamos la película en el año '97 las Abuelas habían encontrado alrededor de 50 nietos. Hoy ya encontraron 64. Si uno piensa que quedaron unos 500 nietos, cuyos destinos se desconocen, y que de esos 500 la mitad de las denuncias están hechas, las Abuelas han encontrado a más del 20% de los nietos. Este fenómeno de los '90 tiene que ver, por un lado, con lo que dice la abuela Sacha, que hoy los pibes vuelven por sus propios pies, dudan de su identidad, preguntan, se cuestionan, averiguan, se hacen los análisis, etc. Pero también a esa realidad hay que agregarle un movimiento social que acompaña a las Abuelas. Entonces, ambas cosas, los destinatarios juveniles de la película y el movimiento social que hacen que las Abuelas tengan tanto consenso, tenían que estar. Por eso tiene que estar lo juvenil, lo popular, el rock. Lo que cambió centralmen-

"La película tenía que ser vista, sí o sí, por los pibes a los que las campañas de Abuelas titulan como 'vos sabés quién sos'. Cuando nosotros empezamos la película en el año '97 las Abuelas habían encontrado alrededor de 50 nietos. Hoy ya encontraron 64".

nar el film en Argentina en marzo del año que viene. Los 450 mil pesos que costó "Botín..." se financiaron con un crédito del Instituto Nacional de Cinematografía, Zafra Difusión S.A. de Argentina y Tornasol Films S.A. de España. Junto a ellos, "la ayuda de Ibermedia, una cooperación en la que todos los países de Iberoamérica aportan a un fondo común y una vez por año se decide a qué proyectos se reparten. Consiguieron los aportes de Televisión Española y de Arte Canal (de Francia), una pequeña ayuda de la Secretaría de Cultura de la Ciudad, de la Comisión de Defensa del Patrimonio Artístico y Cultural de la Ciudad, y de una Fundación holandesa", enumera Blaustein. Exiliado en Méjico entre 1976 y 1983, Blaustein es hoy uno de los artistas que pretende reconstruir la historia de la Argentina a través del cine. Procura realizar un documento que atraviese diferentes generaciones, que crezca y contribuya a "una bocanada de aire fresco absoluta" dentro del cine argentino. -¿Hay alguna continuidad entre "Cazadores de utopías" y "Botín de guerra"? - Conceptualmente, la continuidad está marcada por el trabajo con la memoria. Hay una de esas frases estúpidas que uno se encuentra repitiendo que dice que uno trabaja toda su vida alrededor de la misma idea. En mi caso parece que fuera verdad, porque los proyectos que me imagino para el futuro también giran alrededor de la memoria. Por otro lado, cuando terminé "Cazadores..."

dio el proyecto. Desde el punto de vista cinematográfico, "Botín..." es una película más abierta, más popular, menos ideológica, emotiva desde otro lugar. La de "Cazadores..." es una emotividad muy vinculada a la angustia, al miedo, y me parece que la emotividad de Abuelas, en la medida en que hay algunos triunfos y varios "happy ends", está en otro nivel. Además, en "Botín..." tratamos de armar un lenguaje cinematográfico con recursos expresivos distintos, con menos condicionamientos discursivos. -¿Estos cambios tienen que ver con que se apunta a públicos diferentes? -"Cazadores..." nunca estuvo planteada



Silvia Galinovsky

seguir encontrando nietos"

Por Gerardo Halpern y Mariana Galvani

te a la película fue la presencia de los nietos. Nosotros no imaginábamos que los pibes se iban a entregar de tal manera. Las Abuelas fueron una polea de transmisión central para que nos ganáramos la confianza de los nietos y que no tuvieran problemas en testimoniar en la película. Eso fue muy importante. Pero también hay una necesidad implícita en la película: qué es lo que va a pasar con el recambio generacional de las Abuelas; qué va a pasar el día de mañana con el recambio generacional de las Madres - **¿Hay una búsqueda de hacer documental político y masivo?**

- Cuando terminé de ver "La hora de los hornos" dije: 'poder hacer documental y política al mismo tiempo tiene que ser algo maravilloso'. En aquella época no tenía la más puta idea de que yo iba a hacer cine. El tipo que me invitó a ver la primera exhibición clandestina fue un actual peluquero de mi barrio que se llama Ruben. Cuando estrenamos "Cazadores..." en la Habana, en diciembre del '96, lo primero que hice fue contárselo a él, porque si no me hubiese invitado, quizá la historia hubiera sido muy distinta. Después vinieron otras cosas: apareció el cine documental cubano, Santiago Alvarez, ya en el '73. Pero nunca imaginé que podía llegar a hacer cine, no era una tarea militante. Hacer cine era una actividad absolutamente burguesa. Yo era un fanático del neorealismo italiano, del cine soviético, de Kurosawa, del humanismo japonés, y recién cuando me exilié me planteé seriamente la posibilidad de estudiar cine. Pero nunca, desde que me puse a estudiar, me imaginé que pudiera estar desligada la actividad del documental de la política. Internamente tengo una especie de pelea entre la actividad política y el cine que, por suerte, ahora, vuelve a ganar el cine. Por otra parte, en la Argentina, el documental está absolutamente vinculado a la política, desde Birri con la Escuela de Cine Documental de Santa Fe, hasta Cine de la Base, Grupo Cine Liberación, Cine Ojo, etc. Fijate qué impresionante: si ves "Tire die" y pegás esa estética con los pibes de hoy pidiendo, prácticamente, podés montar un videoclip. Eso me parece terrorífico. Además, creo que el tipo de cine que hacemos nosotros tiene una repercusión en el público, que tiene que ver evidentemente con que la ficción no ocupa ese espacio. Nosotros avanzamos sobre la carencia de la ficción: desaparecidos, Malvinas, Abuelas, Madres, HIJOS... En España, el cine trabaja todo el tiempo sobre el tema del franquismo, el cine norteamericano ha trabajado todo el tiempo sobre el tema de Vietnam. Acá habría que trabajar un poco más sobre esta enorme dificultad de la ficción de avanzar en este tipo de cosas. O por qué, cuando se encaran, se lo hace de forma terriblemente acartonada. Entonces, el documental avanza con un nivel de veracidad incuestionable, y eso el público lo reconoce.

- Pero también aparecen películas como "Pizza, birra y faso" o "Mundo grúa" que procuran, desde la ficción, recuperar historias densas.

- Evidentemente "Pizza, birra y faso", "Mundo grúa" y, por ahí, "Picado Fino" implican directamente, por parte de la nueva generación que realiza ese tipo de cine, una visión mucho más fresca desde otro lugar, con aportes de lenguaje. Me gustaría

que en algún momento hubiera una calidad de producción superior. Creo que detrás de ellos va a seguir viniendo otra gente que profundice esa problemática. Hay que alentar esa cantera de óperas primas que andan por ahí, sumando a mucha gente del interior del país que está trabajando mucho sobre eso. De todas maneras, esto no inhibe a los directores de ficción de tratar ellos mismos

intenciones era que dentro de 10 ó 20 años se la mencionara como una de las películas para estudiar la década del '70. Está conseguido y eso me pone muy contento.

- **¿Cree que existe alguna relación entre el hecho de que "Botín..." haya ganado el premio en Valladolid y el proceso que se le sigue a Pinochet en España?**

- Sí, en España yo decía que el mejor jefe de

"Nunca, desde que me puse a estudiar, me imaginé que pudiera estar desligada la actividad del documental de la política. Internamente tengo una especie de pelea entre la actividad política y el cine".

una problemática. Creo que, además, desde esa perspectiva empieza una camada importantísima de pibes del documental. Tengo un video de un pibe que se llama Andrés Habega, que está trabajando sobre su padre desaparecido en la frontera con Brasil; María Inés Roqué ha trabajado en Méjico su tesis sobre su padre que murió

en prensa que tenía la película era Garzón. El Partido Popular allá se cuida muchísimo de no avanzar sobre Garzón, por el impresionante consenso que tiene. Hay una leyenda que dice que las adolescentes españolas, junto a los afiches que tenían sus padres de Serrat y del Che, tienen uno de Garzón. Creo que en la sociedad española hay



Imagen de la película "Botín de guerra"

en un enfrentamiento en el '77. Empieza a haber un movimiento de pibes que se preguntan por la historia de sus padres. El fotógrafo de "Garage Olimpo" tiene su padre desaparecido y la foto de esa película es impresionante.

Me parece notorio que haya otra generación vinculada al documental, que lo usa para trabajar el tema de su propia historia personal, y ojalá que ahí se produzca lo mismo, que los pibes jóvenes aporten un lenguaje distinto en el tratamiento del documental.

- **¿Piensa que desde estas producciones se aporta a una relectura sobre la historia de la Argentina?**

- Sí, absolutamente. No sé qué es lo que va a pasar con "Botín..." Para mí el orgullo central de "Cazadores..." es el piropeo de mucha gente cuando dijo que ha servido para levantar el piso de discusión sobre la década del '70. "Cazadores..." forma parte, no casualmente, del movimiento que se genera alrededor de los 20 años del golpe. Lo que sucedió desde aquella época es que la gente empezó a mirar el golpe como una consecuencia y no como una causa. Una de las

enorme consenso de que Pinocho se tiene que morir en la cárcel, y que, si bien no se los va a extraditar nunca, los milicos argentinos tienen que pagar. Una cosa está muy atada a la otra.

- **¿Entonces, por qué es una suerte que el cine le haya ganado a la política?**

- Yo hago política desde hace 30 años. Durante mucho tiempo, la participación política competía con el cine, se la buscaba por otro lado. A través de la política y, en los últimos años, de una militancia gremial cinematográfica, tengo la sensación -esto no es algo definitivo- de haber hallado todo en el cine. Por otro lado, me doy cuenta que la participación en la política me crispera mucho. Es lo que dice Fernando Porta en la película. Hoy no se disputa más el poder, todo el mundo piensa lo mismo y está absolutamente disciplinado. Tampoco quiero reflexionar desde el lugar reaccionario de que la política es para los políticos, porque yo mismo sigo, de alguna forma, vinculado y discutiendo. Desde ese lugar me siento mucho más expresado por mi participación en el cine que por mi participación en la política.

El Encuentro para un Nuevo Pensamiento

Sobre el cierre de la presente edición de *El Necio* se inició el Segundo Encuentro por un Nuevo Pensamiento, organizado por la Central de Trabajadores Argentinos (CTA). En la sede del Colegio Nacional Buenos Aires y ante más de doscientas personas, el líder del Partido de los Trabajadores del Brasil, Luis Inácio "Lula" da Silva, dio una verdadera clase de *real politik*, considerando la necesidad de repensar los modos de construcción desde la izquierda frente a la consolidación de las políticas neoliberales vigentes tanto en Argentina como en Brasil. Con una claridad y pedagogía envidiables para los discursos circulantes hoy en día en nuestro país, Lula consideró imperioso generar espacios de construcción colectivos que recuperen las voluntades de los trabajadores y de quienes padecen hambre en los países del tercer mundo. Para ello, remarcó la necesidad de presionar a las autoridades y no dejarse abandonar por el escepticismo o la desilusión.

Antes que hablara el tres veces candidato a presidente del Brasil, los referentes de la UOM de Villa Constitución, Alberto Piccini y del CTA, el economista Claudio Lozano, describieron la importancia de generar nuevas reflexiones que planteen posibilidades diferentes al discurso único hegemónico del neoliberalismo. No obstante, las palabras de Lula sorprendieron y se destacaron por su claridad y por el modo con que fue articulando cada una de sus referencias: los trabajadores, los desocupados, las Madres de Plaza de Mayo (a quienes marcó como ejemplo de lucha frente a los oídos sordos del poder) los movimientos de los Sin Tierra, etc.

Al finalizar su exposición, aplaudida fervorosamente por los presentes, y después de la ovación que acompañó su cierre, el líder del PT, consultado por *El Necio* respecto a las perspectivas del movimiento sindical en el marco del Mercosur, sostuvo que "pienso que el Mercosur precisa transformarse en una realidad, no apenas comercial, sino política, cultural y socialmente. Por eso yo defiendo la creación de un Parlamento Latinoamericano que funcione más o menos en los modos del Parlamento Europeo. El movimiento sindical precisa tener participación efectiva en las decisiones del Mercosur, porque no puede ser apenas una cosa de gobiernos para el gobierno y de empresarios para empresarios. La sociedad argentina, uruguaya, paraguaya y brasileña tiene que participar, definitivamente, en las decisiones".

Taller

Revista de Sociedad, Cultura y Política

En venta en librerías Prometeo y Gandhi

Internet:

<http://www.taller.com>

www.ahira.com.ar

Me contaron que bajo el asfalto

Por Karina Micheletto

Ochenta y seis años atrás, los porteños viajaban por primera vez en subte. La ciudad se imaginaba a sí misma como la gigantesca urbe moderna que soñaba llegar a ser. Hoy el subterráneo devuelve desde abajo las grandes y pequeñas miserias de todos los días.

Las cinco líneas de subterráneos de la ciudad de Buenos Aires transportan diariamente 780.000 personas. En los horarios pico -8 a 9 y 18 a 19- los 325 molinetes de las 80 estaciones giran en promedio 20107 veces

cada uno, permitiendo que los coches acomoden en su interior 780.000 cuerpos. Cuerpos bañados, cuerpos dormidos, cuerpos perfumados, cuerpos cansados, cuerpos preocupados por llegar a fin de mes, cuerpos ordenados en pasillos y asientos ordenados en vagones ordenados en filas ordenadas en ramales que ordenan un servicio de transporte público de pasajeros.

Los cuerpos varían -en aspecto y disposición- de acuerdo a la línea que los transporta. Los de la línea D huelen mejor que los de la línea C. Se empujan y amontonan de

igual forma, pero en unos hay menos bolsos que se clavan en las pantorrillas y en otros hay menos trajes que se arrugan y acaloran. Los de las líneas A y C se cubren de un ruido metálico constante, muy diferente al de las otras líneas, que los envuelve en una atmósfera verdaderamente subterránea. Los de la línea B, formada en su totali-

dad por vagones de origen chino, son un caso singular: Obligados a rozar sus caderas en asientos pensados para cuerpos más pequeños y adaptables, deben esforzarse por ocupar el espacio que queda entre cuerpo y cuerpo en la larga pana roja e incorporar gestos de cortesía que disculpen a sus culos. Obligados a enfrentarse a los cuerpos de la fila de enfrente, deben encontrar un punto cero imposible que evite el encuentro de las miradas.

Debajo de la tierra todos los tipos urbanos confluyen -y la extensión de la línea D contribuyó a una representación más exacta del universo- sin jamás entrar en contacto. O entrando en un contacto que sólo sucede

es de tu vida", - "me bajo en la próxima".

Cuando llueve la estación Carlos Pellegrini se inunda, y los vecinos subterráneos indignados hacen oír su derecho de consumidores pidiendo al unísono el libro de quejas, y dejando en claro que eso les costará llegar más tarde aún a sus trabajos, pero que están hartos. Cuando la línea se interrumpe a las 8:30 A.M. es posible ver a la gente subir a borbotones. Ninguno de los que sube explica a los que bajan cuál es la situación, y a nadie se le ocurre preguntar. Una vez arriba, suelen compartir taxis para llegar a tiempo a unos trabajos que siempre quedan por el mismo lugar.

Solidaridad efímera y forzada, que sólo pue-

delarruista no logró erradicar: los chicos, los viejos, los ciegos, los deformes, los locos, los condenados, que piden, descalzos, sin piernas, con SIDA, con medio cuerpo quemado, con un hijo colgado, convocando el amor de un dios, una moneda, a cambio de una estampita, de un imán, de un monedero, de un certificado médico, de un ruido seco a tacho, de la bendición de un dios.

Las 780.000 caras de subte que transportan diariamente los subterráneos de la ciudad de Buenos Aires saben acomodarse a las situaciones, excepto cuando las situaciones no se acomodan a ellas. Y piden, por ejemplo, mirando las caras a los ojos, una por una, piden por favor, para comer, con un

aullido de súplica. Entonces se desencajan, las caras y los cuerpos de subte, y quieren bajarse ya, antes que el aullido llegue a ellos. De lo contrario, los cinco segundos que dure el encuentro se harán insoportables, y obligarán a una respuesta. Si no dan serán juzgados por el resto del pasaje, y si dan también. No hay margen para decir no puedo o no tengo, porque el aullido se planta enfrente, y anula todo margen. Y además contesta, aúlla cada vez más fuerte. Lo mejor entonces es tragar saliva y dejar que los segundos corran, o buscar complicidad en alguna otra cara de subte, que comente qué barbaridad, ya no se puede viajar.

El mundo subterráneo

está habitado por millones de mundos individuales, que sólo se hacen uno, inmóvil gigante, ante este tipo de situaciones. Por debajo de la ciudad de Buenos Aires se reproduce en forma espantosamente perfecta lo que pasa en la superficie. En el espacio reducido del vagón de subte, es posible reconocer y reconocerse. **N**



Mariano Paiz

en los medios de transporte, los únicos lugares del mundo en los que es posible refregarse acompasadamente durante quince minutos contra otro ser humano al que jamás se le hablará y al que nunca se volverá a ver. Rara vez se habla debajo de la tierra, y el ruido y el amontonamiento ayudan a sobreponerse a encuentros casuales: - "qué

de surgir en el subte cuando éste no funciona.

Los 780.000 cuerpos que transportan diariamente los subterráneos de la ciudad de Buenos Aires portan 780.000 disciplinadas caras de subte. Nadie puede llevar otra cara debajo de la tierra. Es la única cara que permite afrontar lo que la remodelación

Subterráneos de Buenos Aires: de cómo la modernidad llegó por abajo

Después de varios intentos fallidos, el 21 de diciembre de 1909 se concedió a la Compañía de Tranvías Anglo Argentina la autorización para construir y explotar la línea que hoy se conoce como «A». Por entonces sólo once ciudades del mundo contaban con la presencia del veloz invento moderno. Londres en 1863, Atenas en 1869, Estambul en 1875, Budapest en 1896, Glasgow en 1897, Viena en 1898, París en 1900, Boston en 1901, Berlín en 1902, Nueva York en 1904 y Filadelfia en 1907, cada una a su manera, fueron transformándose en lugares capaces de transportar aceleradamente grandes cantidades de pasajeros entre el centro y la periferia de las ciudades, del trabajo a la casa y de la casa al trabajo. La europeísimas Buenos Aires fue la primera

en Sudamérica que se sumó al ideal de la modernidad. El millón y medio de habitantes que tenía entonces la ciudad se transportaba en tranvías, en carros tirados por caballos y -los menos, 7.438- en automóviles.

Las obras comenzaron el 14 de septiembre de 1911. Trabajaron alrededor de 1.500 obreros en una impresionante zanja que se hizo desde la superficie para abajo, al revés de como se realiza ahora. Cuántos murieron en la construcción, es un dato que no figura en los diarios de la época ni en los registros de la oficina de prensa de Metrovias. Un cartel volado de una estación los recordaba tiempo atrás.

Los coches se compraron en 1912 a 50.000 pesos moneda nacional cada uno. Algunos todavía están en servicio. La obra gruesa se

terminó en julio de 1913. Todo había sido pensado a lo grande: la línea sería la más espaciosa de todos los subtes del mundo y el túnel de cuatro kilómetros, el mejor ventilado. Paredes de un metro de espesor lo protegerían de la humedad de la superficie. El 1 de diciembre de ese año el vicepresidente Vitorino de la Plaza, munido de bastón de bola de oro, sombrero de copa y levita, concretó la inauguración de los servicios, con las bendiciones correspondientes. Al día siguiente los porteños bajaron por primera vez a un subte que los llevaba de Plaza de Mayo a Plaza Once. Según algunos cronistas, la ansiedad por probar el revolucionario transporte hizo que más de mil personas se juntaran en la estación de Once para comprar sus boletos. Entonces se produjeron

algunos choques y debió intervenir la policía. Según otros relatos, la Anglo Argentina tuvo que recurrir a una campaña publicitaria que prometía un boleto gratis y un pan. Entre 1913 y 1950 el precio del cospel se mantuvo en 10 centavos. Hasta la remodelación de Metrovias, los azulejos de cada una de las estaciones de la línea A llevaban una especie de marco, del mismo material pero de distinto color en cada estación. Fueron pensados para que los pasajeros que no sabían leer pudieran encontrar la estación en la que debían bajar: marco celeste en Plaza de Mayo, amarillo en Perú, verde en Piedras, gris en Lima, azul oscuro en Sáenz Peña, carmín en Congreso, verdemar en Pasco, marrón en Alberti, azul en Plaza Once. Hoy todo es rojo y gris, todos creen saber dónde bajarse.